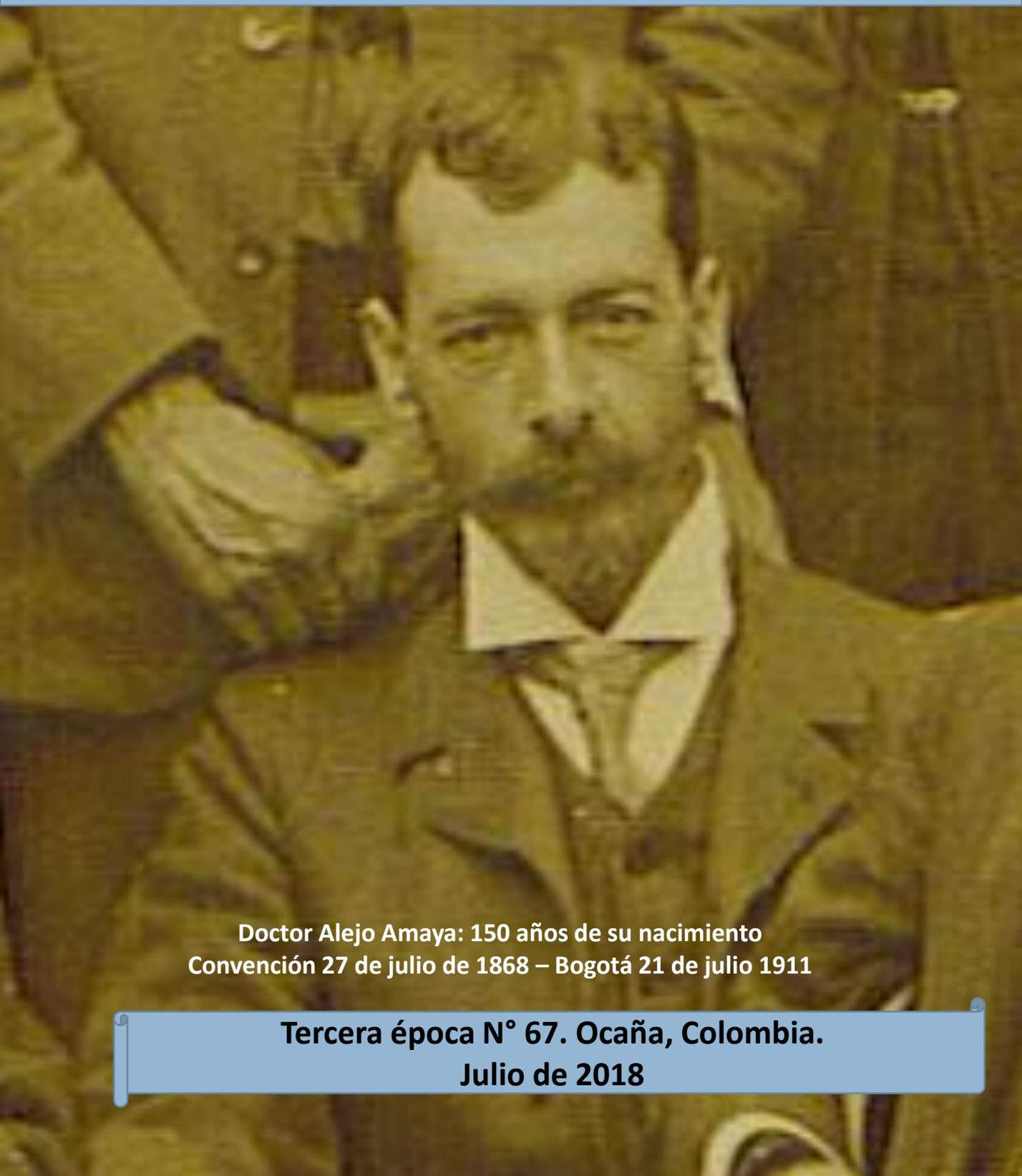


HORIZONTES CULTURALES

Revista virtual de cultura



Doctor Alejo Amaya: 150 años de su nacimiento
Convención 27 de julio de 1868 – Bogotá 21 de julio 1911

Tercera época N° 67. Ocaña, Colombia.
Julio de 2018

Director**Luis Eduardo Páez García****Colaboradores:****Isla Margarita (Venezuela)**

Emilia Marcano Quijada

Donostia – San Sebastián (España)

Manu de Ordoñana, Ana Merino

y Ane Mayo

Maracaibo (Venezuela)

Lumar H. Quintero Serpa

Québec – Canadá

Héctor Quintero Jaime

Brasil

Valdeck Almeida de Jesús Lotado

Bogotá

Fernando Cely Herrán-Mario Javier Pacheco

Alonso Ojeda Awad-Guillermo Quijano Rueda

Jesús María Stapper

Tunja

Daniel Quintero Trujillo

Medellín

Monseñor Ignacio Gómez A.

Anna Francisca Rodas I.

Ibagué

Jorge Carrascal Pérez

Barranquilla

Yajaira Pinilla Carrascal

Ocaña

José Miguel Navarro Soto- Leonardo R. Lobo

Lina María Forgionny Torrado

Aguachica

José Orlando Blanco Toscano

San Diego (Cesar)

Yolaida Padilla

Girón

Jesús Alonso Velásquez Claro

Cúcuta

Pablo Emilio Ramírez Calderón

Guido A. Pérez Arévalo-Álvaro Claro Claro

Fernando Chelle

Pamplona

Jorge Mariano Camacho

Valledupar

Álvaro Maestre García-José Atuesta Mindiola

Jairo Tapia Tietjen

Montería

Antonio Mora Vélez

Cartagena

Juan Carlos Céspedes Acosta

Zion Zion Ligth

Chinácota

Carlos Eduardo Torres Muñoz

Popayán

Rodrigo Valencia Q.

Donaldo Mendoza

Fotografías:

Archivo LEPE.

Diócesis de Ocaña

Ocaña Hoy

Leonardo Rafael Lobo

Rodrigo Valencia Q.

Complejo Histórico de la Gran Convención**Tel. 562 3500****Correo electrónico:****luisepaez@gmail.com****Sumario**

Editorial.....	3
Poesía región andina.....	4
Poesía de la Costa Atlántica.....	5
Poesía de la región de Ocaña.....	6
Poesía venezolana y brasileña.....	7
Educación. Los pequeños detalles en el hogar Por <i>Daniel Quintero Trujillo</i>	8
Biografías: El Dr. Alejo Amaya: 150 años de su nacimiento Por <i>Luis Eduardo Páez García</i>	10
Naturaleza. El relámpago del Catatumbo Por <i>Leonardo Rafael Lobo</i>	16
Literatura. El monólogo del árbol de mango de La plaza Por <i>José Atuesta Mindiola</i>	18
Narrativa. Gravitado en torno a Einstein, Capítulo IX Por <i>Jairo Luis Vega Manzano</i>	20
Noticias.....	25
Comentarios. Anima aquae Por <i>Orlando Clavijo Torrado</i>	32
Crónica. El río Algodonal Por <i>Jorge Carrascal Pérez</i>	33
Comentarios. El presidente Santos y la paz Por <i>Alonso Ojeda Awad</i>	35
Historia. Agustín Codazzi en contexto Por <i>Donaldo Mendoza</i>	37
Literatura. Las mujeres detectives en la literatura Por Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayo.....	42
Historia. Las cartas de Caldas Por <i>Rodrigo Valencia Q.</i>	46
Comentarios. Así vamos en salud Por <i>Álvaro Claro Claro</i>	48
Los niños también escriben: Salomé Manzano...	51
Publicaciones.....	52
Museos.....	53

Editorial

Al cierre de esta edición fuimos dolorosamente sorprendidos por la noticia de la masacre ocurrida en el casco urbano del municipio de El Tarra. Hombres fuertemente armados ingresaron a un establecimiento comercial, a plena luz del día, y procedieron a disparar indiscriminadamente contra quienes allí se encontraban. El resultado, de acuerdo con las noticias a 31 de julio, es de nueve víctimas fatales y varios heridos más. Esto se suma a las decenas de asesinatos cometidos en lo que va corrido del año en los municipios de San Calixto, Hacarí, Tibú, Teorama, El Carmen, Convención y Ocaña.

El hecho generó el rechazo total de los nortesantandereanos y de organismos nacionales e internacionales, así como de las autoridades. Los grupos guerrilleros EPL y ELN dieron a conocer sendos comunicados a través de los cuales se eximen de toda culpa, quedando una peligrosa incógnita que, ojalá, los organismos de investigación logren responder lo más pronto posible.

Siempre hemos rechazado todo acto de violencia, venga de donde viniere, por eso nos sumamos a las voces que desde todas partes ven como abominable este acto criminal y terrorista que hoy enluta a la comunidad de El Tarra y, de paso a la antigua provincia de Ocaña.

¡No más muertes!

EL NUEVO GOBIERNO QUE SE INAUGURA EL 7 DE AGOSTO.

Después de obtener una mayoría abrumadora en la pasada segunda vuelta de las elecciones presidenciales, entra a gobernar a los colombianos el doctor IVÁN DUQUE, con una nómina de Secretarios de Despacho que debe llenar los grandes vacíos que dejó la anterior administración de Juan Manuel Santos. No podemos desconocer, sin embargo, que los esfuerzos hechos para aclimatar la paz en nuestro país, por parte de Santos, produjeron resultados satisfactorios con todo y el cuestionamiento que pueda hacerse. No se trata aquí de manejar discursos parcializados sobre lo que fueron o pudieron ser los acuerdos de La Habana. Lo cierto es que se logró pactar la paz con las FARC y ahora, sus máximos jefes hacen parte de la vida civil y democrática de Colombia. Los años de guerra con este grupo insurgente, o al menos con la mayoría de sus frentes, quedaron atrás y viene ahora lo más difícil de llevar a cabo: el absoluto sometimiento de todos los actores armados irregulares, incluyendo los de extrema derecha que aún asolan nuestros campos y ciudades. Tenemos confianza en que va a lograrse bajo la nueva administración del Presidente Duque.

Dentro de las cosas que deben replantearse en la nueva administración no podía faltar la CULTURA. EN TODAS SUS DIMENSIONES. A Colombia le hacía falta una Ministra de Cultura que como la doctora Carmen Inés Vásquez Camacho sea capaz de sentir la lejana provincia, llevarla en la sangre y saber que no solo las grandes capitales de los departamentos más ricos son dignas de atención. Necesitamos políticas más claras en materia de bibliotecas Públicas, de Museos, de Archivos Históricos, de promoción, protección y divulgación del patrimonio cultural material e inmaterial, de estímulos para la creación en las artes y en las letras, de protección y apoyo para las Academias y Centros de Historia y, por supuesto, de valoración y atención al sector educativo.

No se puede seguir manejando la cultura a través de estadísticas mentirosas, de cuadros y retóricas que solo han servido para nutrir las rendiciones anuales de cuentas que no nos dicen nada.

Poetas de la zona andina

EL NIÑO Y LA MAIPOSA

Mariposa,
Vagarosa
Rica en tinte y en donaire
¿qué haces tú de rosa en rosa?
¿de qué vives en el aire?

Yo, de flores
Y de olores,
Y de espumas de la fuente,
Y del sol resplandeciente
Que me viste de colores

¿Me regalas
tus dos alas?
¡son tan lindas! ¡te las pido!
deja que orne mi vestido
con la pompa de tus galas

Tú, niñito
tan bonito,
tú que tienes tanto traje,
¿Por qué quieres un ropaje
que me ha dado Dios bendito?

¿De qué alitas
necesitas
si no vuelas cual yo vuelo?
¿qué me resta bajo el cielo
si mi todo me lo quitas?

Días sin cuento
De contento
El Señor a ti me envía;
Mas mi vida es un solo día,
No me lo hagas de tormento

¿te divierte
dar la muerte
a una pobre mariposa?

¡ay! quizás sobre una rosa
Me hallarás muy pronto inerte.

Oyó el niño
Con cariño
Esta queja de amargura,
Y una gota de miel pura
Le ofreció con dulce guiño

Ella, ansiosa,
Vuela y posa
En su palma sonrosada,
Y allí mismo, ya saciada,
Y de gozo temblorosa,
Expiró la mariposa.

Rafael Pombo

Poesía para niños

SEÑORA SANTANA

Señora Santa Ana
¿por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido.
Si se le ha caído
yo le daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

NARANJA DULCE

Naranja dulce,
limón partido,
dame un abrazo
que yo te pido.
Si fueran falsos
mis juramentos
pronto, muy pronto
se olvidarán.



Poetas de la Costa caribe

Paseo de luna

La luna alumbra la calle oscura
—alguien apagó la luz de la ciudad—,
la llevas en tu espalda
y no te incomoda su peso ancestral.

Te sientes liviano como la hoja
que corre delante de ti.
Eres el mismo hombre de todos los siglos;
en tu paso la humanidad marcha al infinito.

Mañana la misma calle
—alumbrada u oscura—,
y otra vez la luna buscando otras manos
que la lleven a pasear.

Lo eterno es un largo camino
que se hace desde un solo paso,
de alguien que no sabrá el poder
que tiene sobre la vida.

©Juan Carlos Céspedes Acosta

Del libro La herencia del peregrino

Tejo al derecho...
Tejo al revés...
Deshago puntos
que vuelvo a enhebrar
son muchas ya las cadenas de ansiedad
porque no estás junto a mí...

Quisiera romper las barreras
del tiempo y la distancia...
Tener alas o ser el viento
para llegar a ti...

"Olvidar a Penélope"
y acabar de una vez
este manto interminable
que he tejido por miles de noches
a la espera de que vuelvas...
Y a tu regreso
este manto nos arroje entrelazados
por siempre...

Pero el tiempo sigue su tejido...
tic tac tic tac tic tac
y luego veo que por celos
el mar de mis tormentos,
se traga el barco con tu recuerdo...
tic tac tic tac tic tac
¡Y... todo naufragó...!

Zion Zion Ligth
Libia GomezCasseres



TEJIENDO HORAS

Tejiendo las horas
con las agujas de mis manos
para acortar el tiempo
que nos separa.

Uso un mágico hilo
de color carmesí
con puntos elásticos
para que ese hilo-amor
te traiga a mí...

Poetas de la Región de Ocaña

ÁNGELES CAÍDOS

Hay noches así.. .
 donde el silencio
 taladra los oídos
 y sólo murmuran los quejidos.
 Noches oscuras
 que advierten el peligro
 que devoran almas...
 Parece que Dios ha huído del hombre.

Esperanza Ramos Yáñez



#23

No será el tiempo
 el que abarque los abismos,
 no, nunca el fuego
 su sentir pudiéramos
 hacerlo propio,
 nada,
 la virtud
 su avaricia feneciera,
 donde antes
 la historia
 construyera,
 el perfil del cataclismo
 que su avance, el
 del tiempo, nos depara.

Oswaldo Carvajalino Duque



ALABRAS EN EL AIRE

Ya no vuela el futuro en mis retinas
 Y no quedan miradas a la cual asirme
 Congelados los instantes del abrazo
 De querencias de besos y suspiros
 Del amor solo el momento de una tormenta queda
 Relámpagos y el murmullo tembloroso
 De un aire fresco que se desvanece
 Que duro es ir dando aletazos
 Con las plumas rotas y el corazón arrugao
 Soy un lapicito tirao en el suelo
 Decolorío sin borrador y con la punta rota

Jorge Humberto Serna Páez
 ASOESCRITORES 12 de febrero de 2016



Poesía venezolana y brasileña

EL CIELO, EL MAR Y YO (Soneto blanco)

Para Ima Rosa Rivas, presente en la distancia.

No he de decir adiós, no he de decirlo.
De mí no escucharás adiós alguno
que cierre los portales de la espera,
o que abra los rumores del mañana.

No plantes en tu mano un hasta luego,
ni un sí, ni un no, tal vez, quizá. Tú siempre
caminas junto a mí como mi sombra.
Por eso nunca, nunca te despidas.

Es triste ver partir a otros confines,
los botes que al poniente marcan rumbo,
llevándose en su afán lo que adoramos.

Y si a pesar de todos mis poemas,
los años, implacables, te olvidaran;
el cielo, el mar y yo, jamás lo haremos.

Emilia Marcano Quijada
Venezuela

MI ECUACIÓN

Dividido entre dos amores
Yo amo la vida y te amo a ti
Es imposible tener los dos (la vida y tú)
Pero quiero vivir ambos
y, por más extraño que pueda parecer,
Yo preferiría dejar la vida (i morir)
Si fuese imposible amarte,
Bebiendo vino
Escribiendo poesía
Y pensando en ti

Valdeck Almeida de Jesús
Brasil



Educación

LOS PEQUEÑOS DETALLES EN EL HOGAR.



Por *Daniel Quintero Trujillo*.
Educador y escritor

“Un hogar se construye cada día con pequeños detalles de amor”

La responsabilidad en la dirección del hogar exige el cumplimiento de diferentes tareas relacionadas con la educación de los hijos, economía familiar, compras de mercado para la alimentación, cumplimiento de tareas propias del desempeño laboral, etc. actividades que con el transcurrir del tiempo se realizan en forma automática como tareas rutinarias. Sin embargo los esposos deben incorporar a su estructura psicológica los pequeños detalles en ese diario vivir como una variable de gran importancia afectiva para nutrir la relación.

Los pequeños detalles se le pueden definir como estímulos afectivos que son incorporados con sorpresa en la vida familiar como un nutriente psicoafectivo en la relación de pareja.

Es primordial hacer sentir especial al ser que queremos, demostrar que tienen un peso en nuestra vida. Porque en la cotidianidad se nos olvida lo importante que es mostrar afecto y hacer entender a quienes nos rodean que son imprescindibles para nosotros.

Esos pequeños detalles son variados y están impregnados de afectividad, ellos pueden clasificarse así:

- Detalles verbales, como un lenguaje del amor al expresar a la pareja palabras como "Te quiero", "mi amor, te dedico esa canción..." - "en qué puedo colaborararte, te veo atareada".
- Detalles materiales, como regalos o presentes. El cubre lecho, unos zapatos etc. Diferente al regalo de cumpleaños.
- Detalles físicos: como una comunicación con nuestro cuerpo al abrazar, dar caricias, besar, caminar unidos de la mano o estar en una comunión de cuerpos como expresión del amor sexual.
- Detalles culturales o recreativos al hacer a la pareja o miembros del hogar una invitación para asistir a una sala de cine, ver una obra de teatro o un viaje con fines de esparcimiento.
- Detalles musicales como una serenata en el cumpleaños, aniversario de bodas o como estrategia de reconciliación, la música en serenata es como la llave que abre las puertas del corazón de los amantes.
- Detalles económicos que se traducen al obsequiar dinero para los gastos que la otra pareja quiera invertir.
- Detalles espirituales para compartir la asistencia a la santa Eucaristía y dar gracias al creador del universo por la vida familiar.

¿Qué importancia tienen los pequeños detalle en la relación de pareja?



<https://ar.pinterest.com/pin>

Al utilizar los pequeños detalles en la vida de hogar se cambia la rutina.

Actúa como refuerzos positivos para el crecimiento de nuestra personalidad.

Eleva la autoestima de quién los recibe.

Es un lenguaje cargado de afectividad que produce alegría, placidez en el modus vivendi y recarga con energía psíquica las actividades cotidianas.

Nos hace sentir que somos personas importantes para el otro.

Se hace reconocimiento al derecho de la individualidad, al ser tratado como persona única, digna de aprecio.

¿Qué detalles debemos tener en cuenta en la relación de pareja?

A continuación vamos a mostrar una lista de estímulos afectivos que tenemos que conocer a la hora de elaborar esta guía de pequeños detalles:

¿Ha pensado en una comida favorita? Enviar flores el día de cumpleaños.

Traer a casa películas y libros o revistas especializadas.

Sorprenda con llevarle la mascota preferida.

Definan juntos un destino ideal para las vacaciones.

Busquen juntos el restaurante favorito.

Proponga un encuentro de crecimiento para parejas.

Invente la forma preferida de pasar una tarde en casa.

Recuerde el tipo de literatura preferida
Acompañamiento cuando se está enfermo.

El regalo ideal de cumpleaños.

Son ejemplo que coadyuva la sorpresa necesaria para ser pareja renovada y feliz

En la psicología del aprendizaje, estos detalles tienen su aplicación cuando se sugiere utilizar el esquema del

condicionamiento operante de Skinner E-R (Estímulo-Respuesta) para proporcionar estímulos positivos frente a una

conducta que agrade en la relación, con la consecuencia del refuerzo y las

posibilidades que frente a nuevas situaciones, se vuelva a repetir.

Frente a un mundo egoísta, automatizado es necesario cambiar la rutina de la vida

hogareña y los pequeños detalles vuelven a recargar energías para

continuar en la travesía del matrimonio sin fatiga y con muchos anhelos y ganas

de seguir viviendo.

FINCA LA CUADRA.

Firavitoba, Julio 17 del 2018,



<https://sp.depositphotos.com>

Biografías

EL DOCTOR ALEJO AMAYA, 150 AÑOS DE SU NACIMIENTO



Por **Luis Eduardo Páez García.**

Coordinador del
Parlamento Internacional
de Escritores –Ocaña.
Academia de Historia

Para la historiografía nortesantandereana, el nombre del doctor Alejo Amaya tiene especiales connotaciones. En la antigua provincia de Ocaña, junto con Justiniano J. Páez, Luis A. Sánchez Rizo, Monseñor Manuel Benjamín Pacheco, Eustoquio Quintero, Felipe Molina y Rubén Sánchez Navarro, contribuyó al estudio y divulgación de la historia regional desde la fundación de Ocaña hasta comienzos del siglo XX.

Si bien los primeros trabajos sobre nuestra historia local aparecieron en los periódicos de finales del siglo XIX, las obras densas sobre este asunto comienzan con la publicación de *Los Genitores, noticias históricas de la ciudad de Ocaña*, en 1915, que reeditaría la Biblioteca de Autores Ocañeros en su volumen 2, en 1970.

Datos biográficos. (1)

“Historiador y médico. Nació en Convención el 27 de julio de 1868 y falleció en Bogotá el 21 de julio de 1911.

Hizo sus estudios secundarios en el Colegio Mayor del Rosario, ingresando luego a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, donde obtuvo su doctorado en

1894. Se vinculó a las tropas del general Rafael Uribe Uribe como Jefe de Ambulancias, durante la guerra de los Mil días. De su actividad como escritor, en el campo de la medicina, quedó su tesis de grado titulada *Contribución al estudio del delirio no vesánico* (1894). Pero la obra que lo destaca como investigador de la historia regional, es la titulada *Los Genitores, noticias históricas de la ciudad de Ocaña* (1915). En 1918, la Tipografía Central de Ocaña publica su novela *Violetas blancas o Cartas y monólogos*, de índole romántica. En la publicación *Reminiscencias*, Gaceta cívica, histórica y cultural de Convención, Año 3 N° 1, 4 de junio de 2007, el presbítero e historiador Edwin Leonardo Avendaño Guevara, escribe una muy completa biografía del doctor Alejo María Amaya corrigiendo, entre otros aspectos, el año del nacimiento del personaje que se tenía en 1869. El ensayo biográfico del académico Avendaño Guevara, incluye apartes de la tesis de grado del ilustre médico, que insertamos en la presente obra:

—Muestra literaria del doctor Alejo Amaya DOS PALABRAS (2)

Al presentar como tesis de doctorado un estudio sobre el *Delirio no vesánico*, nos hemos propuesto, ante todo, exponer en nuestro trabajo, sin pretensiones ningunas, las ideas admitidas hoy por la ciencia sobre punto tan interesante y de tanta importancia para el médico. Quién sabe si lo hayamos conseguido. La mayor parte de los muchos autores que hemos consultado



para escribir nuestra tesis, se contenta con mencionar el síntoma, pero muy pocos traen sobre él descripciones claras y precisas. Ball y Ritti en el magnífico artículo *Delirio* del Diccionario enciclopédico, y Hollopeau en su trabajo de patología general, son los únicos que nos han suministrado el mayor número de datos necesarios para elaborar nuestro humilde ensayo. Esta misma deficiencia de los autores clásicos, debe servirnos siquiera, para excusar los muchos errores que en él se encuentren las personas bien versadas en asuntos de Patologías mentales. Antes de concluir, creemos de nuestro deber hacer pública manifestación de agradecimiento a los señores Profesores de la facultad, por los muchos esfuerzos que en nuestro favor han hecho, y por los consejos con que han tratado de guiarnos en el escabroso camino de la ciencia. A.M. Amaya

“HISTORIA Y DEFINICIÓN

Antes de pasar a hacer algunas consideraciones sobre la historia del delirio, tendremos que decir algunas pocas palabras sobre su etimología, no solo para conformarnos del todo en el plan que hemos adoptado, sino también para ilustrar un poco más el asunto. En un principio se consideró la palabra *delirio*, como derivada de una griega que significa simpleza, bagatela, juguete de niños, y se le hacía preceder de la partícula *de*, como para reforzarla; pero más tarde M. E. Littré

y la mayor parte de los filólogos modernos le hicieron derivar la palabra *delirare*, que significa propiamente apartarse de la senda o del camino trazado; significación que está mas de acuerdo con la naturaleza de la afección, puesto que el que *delira*, es un individuo que se aparta de la senda o del camino trazado, es decir, que se aparta de las reglas de la razón. El delirio ha sido conocido desde la más remota antigüedad y prueba de ello es que libros y poemas antiquísimos lo mencionan y aún describen, sin necesidad de remontarnos hasta la Ciencia Sagrada de los Hindúes, encontramos en Homero y en la Sagrada Biblia, ejemplos tan notables como el de Bellerophon en la *Ilíada* y de Saúl y de Nabucodonosor en los libros Hebraicos. Pero lo verdaderamente digno de notarse es que las civilizaciones primitivas consideraban el delirio lo mismo que la locura, como efecto inmediato de la cólera celeste, y que ya desde entonces trataba de la interpretación de modos tan distintos como posteriormente se han hecho. Como consecuencia natural y biológica de semejantes ideas, se constituyó un método curativo completamente místico, y que consistía en plegarias, exorcismos e intervenciones de poderes divinos, más, como el hombre no siempre subordina la práctica a la teoría, sucedió que principió a hacerse uso también de medios más adecuados aunque empíricos. Así, por ejemplo, el arpa de David calma los furios de Saúl, y Homero habla en su *Odisea* de un líquido llevado al Egipto por Elena, nieta de Júpiter, y que cura estas afecciones. Autores de nombradía han querido ver en esta sustancia el jugo de la amapola, fundándose en que como aparece en sus versos, Homero la conocía, pero muy probablemente ignoraba sus propiedades, y no puede considerarse su aplicación en



estos casos como verdaderamente científica. Con la sucesión de los tiempos se vino a formar una idea un poco más clara y un poco más precisa sobre esta cuestión, y médicos y filósofos tomaron parte en ella. Hipócrates daba distintos nombres a las formas pasajeras, continuas y violentas del delirio, y del comentario de Galeno resulta también, que desde el principio de la medicina científica se admitan ya formas más distintas y se conocía el delirio febril, el agudo y el crónico. En cuanto al sitio sabían que era el cerebro y en la explicación de la locura y del delirio hacían obrar los cuatro humores cardinales, lo seco y lo húmedo, etc., sobre la materia cerebral. Así, la humedad del cerebro daba nacimiento a la enajenación mental porque según ellos, la humedad lo hacía móvil y al moverse el cerebro, todos los órganos de los sentidos funcionaban mal.¹ Como los humores constituían el fondo de las doctrinas hipocráticas de aquel tiempo, se concibe que la bilis, la pituita, etc., obrando sobre el cuerpo producirían ya la melancolía, ya un delirio triste, alegre, etc. Ahora, los filósofos daban también sus explicaciones con respecto al punto que nos ocupa. Platón por ejemplo, admitía que el alma siendo una, presentaba tres *partes o potencias*, una superior racional que residía en el encéfalo, y las otras dos en las partes inferiores, en el corazón y en las vísceras colocadas debajo de diafragma. Natural era

pues, admitida la anterior división, admitir al mismo tiempo dos especies muy distintas del delirio, el uno celeste inspirado por los *dioses*, el otro de origen terrestre y que reconocía las enfermedades corporales como causa. 43

El delirio de los poetas inspirado por las musas, el de los amantes por Eros, el de los profetas, etc., eran según este filósofo, más poeta que observador, de origen celeste; mientras que los delirios groseros que corresponden a lo que hoy se llama locura, producido por las alteraciones de los humores, eran de origen terrestre. En la explicación de estos últimos estaba, pues, el filósofo de acuerdo con Hipócrates.

Aristóteles emitió una teoría más lógica respecto del alma y sus facultades, pero no menos absurda con respecto a la explicación del delirio. Para él había un alma racional y un alma irracional; ambas residían en el corazón y la cualidad esencial del alma era el calor. Ahora bien, en esta teoría todo venía a explicarse respecto al delirio, por el calor o el frío, es decir, por excitaciones y depresiones del alma. Además en esta teoría, el cerebro desempeñaba, según Theoprasto, el oficio de esponja húmeda destinada a temperar los ardores del alma, y llevando al extremo las doctrinas de Aristóteles su maestro lo consideraba como una excreción de la médula espinal y ajeno a toda clase de sensación². Más tarde Erasistrato y Herphilo fueron los que hicieron estudios verdaderamente científicos sobre este asunto, y para ellos el centro psíquico y sensorial no era el corazón sino una parte del cerebro. Las meníngeas para el primero y la bóveda de tres pilares para el segundo. Celso se ocupó también del delirio y de la locura;

sus teorías poco más o menos son una mezcla de las de sus antecesores y, hasta no llegar a Areto de Capadocia, no se encuentran innovaciones dignas de llamar la atención.

Este hombre, verdaderamente sabio y sagaz observador, es el primero que nos da descripciones claras y precisas sobre varias formas del delirio. Admitía distinciones entre el delirio de las enfermedades agudas y el delirio de la locura; la establecía entre la melancolía y la manía; daba los caracteres principales del delirio histérico, del epiléptico, del erótico y, según parece, conocía la diferencia entre la imaginación y la ilusión. Celius Aurelianus no es menos digno de elogio, conocía también como Areto la patología mental y daba mayor importancia que este a las causas, sean ocasionales, sean predisponentes de la locura, lo mismo que a sus pródromos. Además no se contentó con solo tres teorías, sino que estableció también el tratamiento más racional que se conoce de la locura, es decir, el aislamiento. En cuanto a sus ideas teóricas, eran las de los metodistas, secta a la que pertenecía. En esta teoría, todas las enfermedades eran generales y se explicaban por el *extrictum* y el *laxum* que existía en el cuerpo. Sin embargo, Celius Aurelianus no era completamente absolutista, y sabía muy bien que en los delirios la cabeza era la principalmente afectada. Por lo que hace a Areto de Capadocia, sus ideas teóricas eran las de los neumatistas, secta de que hablaremos más adelante. Galeno vino a distinguir de un modo más claro que sus antecesores, las diferencias entre el delirio de las enfermedades agudas y el delirio de la locura. Aunque profesaba ideas filosóficas sobre el alma y sus facultades tomadas de Platón, sabía sin embargo que en todos los

casos de delirio y de locura, el órgano afectado era el cerebro, y en apoyo de sus opiniones cita aún la creencia general del vulgo, que en todos estos casos se preocupa ante todo de la cabeza.

Nos habla también de delirios simpáticos y de delirios hidropáticos, y explica los primeros por el —ardor devorante de la fiebre que obraría simpáticamente sobre el encéfalo, en la neumonía, pleuresía, etc., y que luego desaparecerían con la enfermedad que les había determinado. El delirio ideopático, por el contrario, tendría como carácter dominante su persistencia y se produciría entonces una verdadera afección hidropática de la cabeza, que persistiría indefinidamente. En cuanto a la explicación del delirio, recurría Galeno, ya a las teorías humorales, ya a cualquiera otra de las existentes en aquel tiempo, por lo cual se le consideraba no sin razón como completamente ecléctico. Por lo que dejamos expuesto, parece resultar que Galeno iniciaría la división del delirio aceptada hoy por la ciencia, pues su delirio simpático creemos que corresponda al delirio no vesánico y el ideopático al delirio vesánico propiamente dicho. Se entra luego en un lapso de tiempo correspondiente a la Edad media, en el que nada más se hizo sobre este asunto y en que todos se contentaron con repetir lo que antes se había dicho. Las ideas extravagantes del principio renacieron, el delirio volvió a explicarse por la intervención de ángeles, demonios, etc., y solo en el Renacimiento vino otra vez la medicina, lo mismo que las de más ramas del saber humano, a tomar de nuevo la vía de la observación y del perfeccionamiento

Las diversas explicaciones que en todos los tiempos se han hecho del delirio, han dado lugar a la formación de doctrinas,



medio de las cuales se ha tratado de resolver este grande y muy difícil problema. Vamos pues a estudiar y sin seguir orden cronológico alguno estas diferentes teorías”

1. Ball y Ritti, art. Delire in dic, encyclop. De Scien méd, pág. 318. 2. Ball y Ritti, loe. cit. pág. 319 **** —*El delirio no vesánico es solamente, o un síntoma accesorio, o una complicación del estado morbozo cualquiera de la economía, mientras que el delirio vesánico o locura, constituye por si mismo una individualidad patológica, una enfermedad propia*]. (Cit. in Ball y Ritti, loc. Cit. pág. 357.) **** Edwin Leonardo Avendaño Guevara, Pbro. Miembro Correspondiente de la Academia de Historia de Norte de Santander San José de Cúcuta, 1º de junio de 2007 y de la Academia de Historia de Ocaña..

Con base en la obra *Los genitores*, que narra la historia de la ciudad de Ocaña desde su fundación hasta 1810, se estructuró en Desfile de los Genitores que año tras año recorre las calles de la ciudad como un gigantesco libro de la historia local.

La crónica local lo señala como un excelente profesional, filántropo y enamorado de la historia. Una novela suya, la única que alcanzó a ser publicada, se titula *Violetas blancas* y fue publicada en la Tipografía Central de Ocaña en 1918. Los hijos de Convención deben estar muy orgullosos de que en su suelo haya visto la luz este personaje que honra la larga galería de la región de Ocaña. Muchos documentos, hoy desaparecidos por el saqueo a que fue sometido nuestro Archivo Histórico en varias épocas, se citan en *Los Genitores*, y gracias a ellos podemos hoy reconstruir parte de nuestra historia, incluso aquella referida a la Independencia y a la representación que hiciera en la Junta Suprema de Santa Marta el doctor Francisco Aquilino Jácome, decidido realista

En 1952 se dio a conocer la obra póstuma de Luis Eduardo Páez Courvel *Biografía del doctor Alejo Amaya*, Bogotá, Antares, que más que una escueta biografía parece un canto a la vida del doctor Amaya. Narra allí Páez Courvel el entorno en que se desarrolló Alejo Amaya, Convención y Ocaña, su formación académica en la Universidad Nacional de Bogotá y su vinculación a la causa del partido Liberal

como jefe de Ambulancias de las tropas del general Justo L. Durán, incluyendo los sucesos de la derrota liberal que obligó a muchos de sus líderes a exiliarse en Venezuela de donde retornaron para acogerse a la amnistía otorgada por el gobierno de la época.

De nuevo, pues, en Colombia, Amaya se radica en Sogamoso durante cinco años y de allí sala para Ocaña a ejercer su profesión de médico. Cuando se crea la hoy extinta provincia de El Carmen, Amaya es llamado a ocupar la Prefectura y luego, minado su cuerpo por la enfermedad, se traslada a Bogotá donde fallece.

El 6 de julio de 1911, el doctor Amaya llega a Bogotá, se le conduce a la 'Casa Peña'; sus amigos, paisanos, colegas y condiscípulos le acompañan. Y en la noche del 21 de julio, apenas a los 43 años de vida, entrega en paz su alma al Creador.

Los genitores:

- * Período narrado: 1571 a 1810.
- * Fecha posible de su escritura: Finales del siglo XIX.
- * Fuente consultada; Archivo de la Notaría Primera de Ocaña,
- * Amena narración que incorpora apuntes jocosos y demuestra un vasto conocimiento de la historia nacional y local.

Alejo Amaya se cuenta entre los pioneros de la historiografía nortesantandereana, representada por:

Luis Febres Cordero (Cúcuta).
 Belisario Matos Hurtado (Pamplona).
 Alejo Amaya, Justiniano J. Páez, Eustoquio

Quintero, Monseñor Manuel Penjamín Pacheco, Rubén Sánchez Navarro, Luis Antonio Molina, Luis A. Sánchez Rizo (Ocaña).

NOTAS

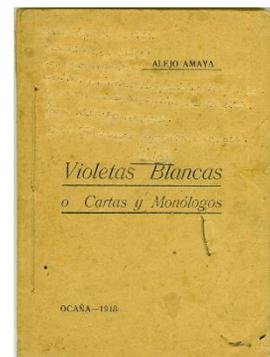
- (1) Páez García, Luis Eduardo. Historia de la literatura en la región de Ocaña. Bogotá: Jaguar Group Producciones, 2011: 72.
- (2) Avendaño Guevara, Edwin Leonardo. Boletín *Reminiscencias, Gaceta cívica, histórica y cultural de Convención* – Corporación José María Estévez Ruiz de Cote – Año 3 – Nº 1. segunda época – 4 de junio de 2007

Bibliografía

Avendaño Guevara, Edwin Leonardo. "Alejo María Amaya (1868 – 1911)". En Boletín *Reminiscencias, Gaceta cívica, histórica y cultural de Convención* – Corporación José María Estévez Ruiz de Cote – Año 3 – Nº 1 segunda época – 4 de junio de 2007 – San José de Cúcuta.

Páez Courvel, Luis Eduardo. *Biografía del doctor Alejo Amaya*. Bogotá: Antares, 1952.

Páez García, Luis Eduardo. *Historia de la literatura en la región de Ocaña*. Bogotá: Jaguar Group Producciones, 2011.



Naturaleza

EL RELÁMPAGO DEL CATATUMBO:



Por **Leonardo Rafael Lobo**.
Escritor independiente.

El relámpago del Catatumbo es uno de los fenómenos naturales más espectaculares de nuestro continente. Se conoce con este nombre porque antes se creía que ocurría en el delta del río Catatumbo, en su entrada en el lago de Maracaibo en Venezuela, pero en la actualidad se sabe que puede ocurrir en cualquier parte del lago.



Tormenta al norte de Ocaña 22/06/2018.
Fotografía Leonardo Rafael Lobo

Es el lugar del mundo en donde más rayos caen en el año, un promedio de 1.600.000 rayos en 240 días del año. Las estadísticas hablan por sí solas: 250 rayos por kilómetro cuadrado al año. Al caer la noche, los rayos golpean la atmósfera alrededor de 28 veces por minuto, por espacio de 9 horas, es decir, entre 13.000 y 15.000 rayos en un día normal, y pueden llegar a ser tan continuos que convierten la noche en día.

Se calcula que la energía de 10 minutos de rayos del lago de Maracaibo puede iluminar a Sudamérica una noche entera. Por otra parte, los rayos tienen un efecto benéfico, son productores de ozono pues separan los átomos de oxígeno de las moléculas de agua y luego estos se juntan para formar una molécula de O_2 y a continuación una molécula de O_3 u Ozono.

Los navegantes han aprovechado este fenómeno natural para servirse de él como faro y por eso se le conoce también con el nombre de *El faro del Catatumbo* porque los rayos emitidos en la alta atmósfera pueden ser vistos a cientos de millas de distancia. En el año de 1499, la expedición de Alonso de Hojeda, quien venía acompañado de Juan de la Cosa y Américo Vespucio, descubrió el golfo de Venezuela y el lago de Maracaibo, se cuenta que los expedicionarios de Hojeda vieron en esta región un populoso poblado construido sobre el agua por gran número de palafitos y decidieron llamarlo golfo de Venezuela o *pequeña Venecia* y esta denominación luego se extendió a todo el litoral costero entre la península de Paria y la península de la Guajira. Es probable que ellos hayan sido los primeros europeos en observar el fenómeno natural.

Los rayos se forman en gran cantidad en esta parte del mundo debido a unas condiciones climáticas perfectas. Las



Tormenta al norte de Ocaña 15/05/2016.
Fotografía Leonardo Rafael Lobo.

corrientes superficiales de aire caliente del mar Caribe penetran por el norte del lago rodeado por la cordillera de Mérida y chocan con las corrientes descendentes de aire frío procedentes de la cordillera. Al choque de las masas de aire se suma la humedad relativa favorecida por un sol inclemente que evapora el agua del lago, y ambas alimentan la formación de rayos y hacen del lago un lugar único en el mundo. Al ponerse el sol, las gotas de agua impregnadas en el aire húmedo chocan con los cristales de hielo de las corrientes frías y se produce una estática que carga con electricidad a las nubes desencadenando los rayos.



Tormenta al oriente de Ocaña 11/08/2017.
Fotografía Leonardo Rafael Lobo.

En Colombia no tenemos un lugar similar, pero la topografía montañosa de nuestro país ha creado condiciones climáticas propicias para las tormentas y la caída de rayos en el valle Medio del río Magdalena y el nororiente de nuestro departamento, siguiendo el cauce del río Catatumbo.

En la ciudad de Ocaña tenemos el privilegio de gozar de las tormentas que caen en el casco urbano y en los alrededores, en especial al nororiente, entre los meses de abril y noviembre, las cuales brindan un gran espectáculo a los amantes y cazadores del arma de Zeus.



Tormenta al sur de Ocaña 19/09/2017.
Fotografía Leonardo Rafael Lobo.



Tormenta al suroccidente de Ocaña
23/06/2016. Fotografía Leonardo Rafael
Lobo.



L relámpago del Catatumbo.
<http://www.proyectosandia.com/>

Literatura

MONÓLOGO DEL ÁRBOL DE MANGO DE LA PLAZA



Por **José Atuesta
Mindiola.**
Poeta y prosista

De la plaza “Alfonso López” en Valledupar soy más que un follaje de sombra que guarda secretos y emociones; también soy alianza de reposo en los zapatos rotos de cansancio y atavío frondoso de encuentros y tertulias. Soy un verde monumento defensor de la vida y la contaminación. Estoy enfermo, pero no de vejez; estoy enfermo de olvido. Se olvidan que estoy rodeado de cemento y tienen que remover la tierra y renovarla con nuevos nutrientes. Se olvidan que me caen parásitos y mis raíces necesitan agua y minerales.

Los árboles de mango pueden vivir más de trescientos años, yo apenas paso de los ochenta. Si me cuidan y me protegen puedo vivir muchos años. Yo me siento un símbolo de la vallenatía. Quiero a la Plaza y ella me necesita. Soy una referencia de medida para la concurrencia de la gente en la Plaza. Si hay un evento en la tarima “Francisco el Hombre” se considera exitoso, si la multitud pasa más allá del palo de mango. Soy originario de la India, por eso mi nombre científico es mangífera índica; por tener semillas, flores y frutos pertenezco al grupo de las plantas angiospermas. Al observar la forma predominante de mi fruto pueden comprobar que se asemeja a un corazón, por eso soy de

la familia de las anacardiáceas. En la India me llaman “Fruta del Cielo”, y “El árbol de los deseos”. Las antiguas leyendas hindúes dan fe de mi antigüedad y de mi importancia para ellos. Por ejemplo, dicen que el rey Akbar, quien gobernó la India hacia el siglo XVI, poseía una plantación de cien mil árboles de mango. Pero hay una leyenda que pone el acento en mi supuesto carácter sagrado, y es aquella que sostiene que Buda se sentaba a meditar a la sombra de un árbol de mango.

Afirman que en manos de navegantes portugueses llegué a América y la primera mata de mango la sembraron en Brasil a finales del siglo XVIII. Estudiosos venezolanos de la botánica advierten que en 1869 ya se observaban frutales de mangos en el valle de Caracas; y también, por estos años ya había algunos cultivos similares en los valles del Caribe colombiano. Son muchos los lugares tropicales que he encontrado para crecer y dar fruto en cierta época del año; pero en Valledupar encontré mi paraíso, mi tierra sagrada; los bioelementos abundantes en este suelo, el agua permanente y la música de acordeones y guitarras son factores favorables para dar fruto todas las épocas del año. La tentación de comer mango es irresistible e incita a la invasión de la propiedad ajena donde estoy sembrado, por eso en Valledupar he sido sacado de los patios para las calles y los parques. No



existe alguien que no se rinda
ante mi inigualable aroma, ni
quien se atreva a renegar de
mi dulce sabor. Soy un árbol
de tronco leñoso que esparce
sus ramas a los sonidos del
viento.

Monólogo de un árbol citadino

Caligrama de fiesta son mis flores.
Soy silabario para los pinceles de la luz.
Para el mendigo, el sombrero de su alcoba.
Para el pájaro, el atril de su escritura.

Para el perro, la pared de su llovizna.

Para los alarifes del cemento
soy un estorbo, un extraño
en lugar equivocado,
sus amenazas de muerte
me persiguen.

Pero soy más que un verde monumento
en la agitada ceremonia de las calles.
Soy testigo: de la noche
que avanza con el miedo,
de transeúntes perdidos en su sombra
y de mis floridos reclamos
que ululan la presencia de otros árboles.

Nadie quiere estar solo,
la soledad es carbón
que deja el relámpago.



*Apoyemos las
instituciones
culturales y a
las personas
que trabajan
por Ocaña,
Norte
de Santander
y Colombia.*

Narrativa

GRAVITANDO ENTORNO A EINSTEIN (PERO SOLO RELATIVAMENTE) CAPÍTULO IX



**Por Jairo Luis Vega
Manzano.**
Ingeniero y escritor

Viene del número anterior...

Para realizar el experimento -continué, al ver que Chavarro sonriente indicaba con la mano que más o menos-, Michelson y Morley construyeron un aparato de precisión que diseñó el mismo Michelson y que llamó "Interferómetro". Dicho aparato consistía en una serie de espejos colocados de manera que un rayo de luz que se lanzara -hacia un divisor de haces de luz colocado en su centro-, era dividido en dos manojos, perpendiculares entre sí, para que recorrieran simultáneamente caminos diferentes, el uno a favor y el otro con una componente en contra del movimiento de la Tierra. Dichos haces de luz eran hechos converger nuevamente en un punto en donde se podía medir las posibles obstrucciones o interferencias sufridas por ellos en su camino, una vez en el sentido de avance de la Tierra y otra en contra, detectándose así posibles variaciones en la velocidad de la luz, con tanto cuidado y precisión, que nadie podía dudar de los resultados. Pero, como ya sabemos, los efectos fueron que no hubo ninguna diferencia en la velocidad de los rayos de

luz bifurcados, cualquiera que fuera su dirección tomada de ida y de regreso, configurándose así una de las consternaciones más grandes que hubo entre los físicos de comienzos de siglo XX: "Que la Velocidad de la Luz era Independiente de la Velocidad de la Tierra, y, por tanto, de Cualquier Observador, estuviera Estático o en Movimiento".

-A partir de ese momento -continué contándoles sin pausa-, los científicos se encontraron en una tremenda disyuntiva: O descartaban la idea del Éter, que les había ayudado a entender la Electricidad y el Magnetismo, o se olvidaban de la respetable teoría heliocéntrica del sistema solar, que todos conocemos muy bien desde 1533, del astrónomo polaco del renacimiento Nicolás Copérnico, sobre el movimiento de la Tierra, y suponían que estaba en completo reposo, ¡madre mía!, dándole la razón a la Inquisición, cosa que era como tesa insistir en retractar a esas alturas de la vida. Los científicos duraron con este dolor de cabeza durante veinticinco años, tiempo en el cual el dichoso experimento fue repetido nuevamente por Michelson y Morley y otros científicos hasta la saciedad, llegando todos siempre a la misma conclusión: "La Velocidad Aparente de la Tierra a Través del Éter era Nula", y ponía sobre el tapete el interrogante de la existencia o no del Éter,



<https://www.youtube.com/>

del cual habían echado mano muchas de las teorías vigentes.

-Para resolver tamaño dilema -seguí esbozando-, apareció para salvar la situación, como iría a ocurrir muchas veces en adelante en el mundo de la Física, la figura de Albert Einstein, dando la respuesta al problema con la publicación de su tercer trabajo de 1905, el cual, por su calibre, dio paso a una nueva perspectiva del pensamiento científico, formando el saperote entre los físicos en adelante. Einstein en su trabajo comenzó por rechazar la existencia del Éter, cuestión que era más lógica que detener la Tierra, y continuó por refutar también la idea del espacio como un Sistema Fijo, como un Sistema Absoluto de referencia, y propuso la ley universal que dejó patas arriba a todos los físicos, consecuencia del experimento de Michelson y Morley, que definía que “la Velocidad de la Luz era Constante en todo el Universo y que, además, su valor único era Independiente del Sistema de Referencia con respecto al cual fuera medida”. Esto lo sacó Einstein al deducir, con mucha lógica, que si la velocidad de la luz era independiente del movimiento de la Tierra, lo sería también con respecto al movimiento de la Luna, de los demás planetas, de las estrellas o de cualquier otro sistema que se mueva en el lugar del Universo que se quiera.

-Con todas estas deducciones -proseguí observando que el Jaca distraídamente

volteaba a mirar a alguien que pasaba frente a la zapatería, mientras camellaba-, Einstein, como preámbulo de su famosa teoría, dedujo un principio fundamental clave para el desarrollo de los estudios de Física posteriores: Postuló que “La totalidad de los fenómenos de la Naturaleza y sus Leyes, son los mismos para todos los sistemas que se muevan Uniformemente, unos respecto a otros, en el Universo”. La anterior afirmación incluye el principio de la Relatividad de Galileo, ampliando su formulación ya no solo para los fenómenos mecánicos, sino para todos los fenómenos electromagnéticos y las leyes que gobiernan la luz, esencia de la “Teoría de la Relatividad Especial”, o “Relatividad Restringida”, su obra cumbre de hoy y para la posteridad.

-El postulado de Einstein -continué-, propone a los científicos considerar el Universo como todo un ente con su propia fisiología, con su propia mecánica, en donde las galaxias, las nebulosas y todos sus sistemas gravitacionales, están en constante movimiento y relacionados entre sí, y sugiere dejar de buscar un marco de referencia absoluto y estacionario en él. Es decir, Einstein consideraba que la naturaleza no ofrece medidas absolutas de comparación y que el espacio era como había dicho el filósofo y matemático alemán Wilhelm Leibniz, hacía ya dos siglos, sobre la existencia del espacio y el tiempo: “La cosas guardan entre sí un orden y es de este orden de donde surgen Espacio y Tiempo”.

-Y a propósito del tiempo -seguí contándoles sin tener interrupciones, ya que, por la tanta labia echada, estaban todos acelerando la tarea al sentirse colgados con ella, mientras me oían-, Einstein, a la par de que dejaba para la historia el concepto sobre “Espacio Absoluto”, echó por tierra también el concepto de “Tiempo Absoluto”.

-O sea, a Einstein todo lo absoluto le olía a obsoleto -de pronto soltó Chavarro guasonamente, sin dejar de darle pedal a su antigua máquina de coser.

-Eso de lo absoluto, aunque te parezca cómico, para Einstein, en el sentido de lo inmodificable, no era un asunto para el Universo -contesté a Chavarro a la par de mi risa y las de todos, por su salida-. Él concebía al mundo y sus cosas como un ente en constante evolución, en constante movimiento, incluyendo un concepto tan intangible como el tiempo. Todo esto es muy importante que lo tengamos en cuenta, si queremos entender la teoría de la Relatividad. Necesitamos romper el paradigma que tenemos sobre la noción del tiempo, pues en realidad la Relatividad del Tiempo es uno de los conceptos más absurdos que nos haya presentado la Ciencia, es una de las más grandes paradojas del conocimiento moderno, como parlotemos antes.

-Lo anterior -seguí la cháchara-, porque en gran medida la oscuridad que ha envuelto la teoría de la Relatividad, se origina en la aversión del hombre en reconocer que el tiempo, como el color, es una forma de percepción, cosa bastante difícil de concebir como asunto lógico. O sea, el tiempo, para el hombre, es algo que fluye inexorablemente hacia el futuro, de una manera invariable, de una forma constante, de modo absoluto. Para nosotros en este mundo, un cuarto de hora es un cuarto de hora, y para todos, sin excepciones. No puedo yo concebir que mientras transcurre un cuarto de hora para mí aquí en la Tierra, para un tipo que se encuentre viajando a velocidades cercanas a las de la luz en el espacio, con respecto a nosotros, el tiempo que mediría él, de forma

simultánea dentro de nuestro cuarto de hora, le resultaría inferior, cuestión que quiere decir, para nosotros, que su tiempo se alargó, se le hizo más lento, de igual manera a como cuando esa misma persona entra en un Campo Gravitacional mayor al que experimentamos nosotros aquí en la Tierra, como dejamos en claro ya hace rato.

-Verdad, la vaina con el tiempo es jodida -intervino Chavarro interrogativamente-. Por ejemplo, a quién le dio por decir que una persona vivió setenta años, si muere a esa edad, y no otra cosa. Yo nunca he entendido por qué un segundo es un segundo y un minuto es un minuto, mejor dicho.

-Sí, así es la cosa con el tiempo -contestó el Profe a Chavarro, dándome la oportunidad de darle otro sorbito al tinto que me estaba tomando muy pausadamente, como me gusta al consumir el último tercio de todos ellos-. Lo que ocurre es que si una persona vivió setenta años, no quiere decir que vivió esos años u otra cosa como sea que se nombre, sino que le dio setenta veces la vuelta al Sol, montado sobre la Tierra, mientras vivió. Los nombres de los intervalos de tiempo son un acuerdo de la comunidad internacional y muchos son referidos a intervalos de tiempos absolutos de nuestro sistema solar, como ese: el del tiempo que dura la Tierra al dar una vuelta alrededor del Sol.

-Exacto. Por ahí es la cosa Profe -intervine para aclarar este punto, muy conveniente para lo venidero-. Al reseñar el paso de nuestro tiempo en un reloj o en un calendario, estamos desarrollando un

concepto muy subjetivo de él. El tiempo medido por un reloj o por un calendario, no son cantidades absolutas impuestas al Universo por mandato divino, sino que son cantidades acordadas, relacionadas generalmente con nuestro sistema solar, efectivamente. Un año, como dijo el Profe, es la medida del avance de la Tierra en su órbita alrededor del Sol, así como una hora, es un arco de quince grados en la rotación de la Tierra sobre su eje, y así sucesivamente.

-Pero nuestra noción del tiempo pierde sentido cuando nos adentramos a estudiar las zonas más allá de nuestro sistema solar -continué atacando el tema como preparación al abordaje de las conclusiones de la Relatividad-. Tengamos en cuenta primero que Einstein apuntó en su teoría de la Relatividad, que "No existe un Intervalo de Tiempo que sea fijo, que sea invariable, que sea indiferente al Sistema a que es referido". Mejor dicho, según Einstein, en el transcurso de un acontecimiento no existe la "Simultaneidad", no existe el "Ahora" de éste, si no es relacionado con un sistema de referencia, sea cual sea. Por ejemplo: Si un tipo que está en América hablando por teléfono con otro que esté en Europa, aunque la hora sea distinta para los dos, podemos decir que están hablando al mismo tiempo, que lo están haciendo simultáneamente. Pero la cosa se pone dura cuando tratamos de saber, nosotros aquí en la Tierra, qué está pasando en este momento en una estrella cualquiera fuera del sistema solar. Hablemos, por ejemplo, nada más sobre la estrella más cercana a nosotros, después del Sol, que es la estrella Próxima Centauri, situada aproximadamente a cuatro años luz de la Tierra, si necesitamos comunicarnos con alguien que esté en ella.

-¿Cómo así, que años luz? -cortó Chavarro el hilo de la charla en este punto.

-¡Pues hombre! -se adelantó el Profe, pegándome una ayudadita- Un año luz es la distancia que alcanza a recorrer un rayo de luz durante un año. Esta es otra convención de la comunidad científica internacional para medir distancias tan grandes como las que separan a las estrellas. Es más fácil decir un año luz, que decir diez millones de millones de kilómetros, que creo es lo que alcanza en ese tiempo a recorres el rayo de luz en un año de viaje.

-Y ¿cómo así que la estrella más cercana después del Sol? -volvió a interrogar Chavarro, esta vez directamente al Profe, mirándolo con la vista levantada sin despegarla del todo de la costura que estaba trazando.

-Pues que el Sol también es una estrella, Pelota -le contestó el Profe todo irreverente, antes de continuar-. El Sol es la estrella más cercana a la Tierra, y, después de él, la que sigue, es la Próxima Centauri.

-Bueno, ya -intervine rápidamente, para evitar que se fueran a agarrar por esto también, aunque este era el trato habitual entre ellos-. Sí, un año luz es la distancia que la luz recorre en un año, y son más o menos 9,5 billones de kilómetros; pero billones colombianos y no gringos. El cuento de si queremos comunicarnos con algún tipo que esté en la estrella más cercana a nosotros, es que, si mandamos un mensaje a la velocidad de la luz a la estrella Próxima Centauri, éste duraría cuatro años en llegar, y si el tipo allá nos contesta inmediatamente, la respuesta nos llegaría cuatro años más tarde. Esto



<https://www.bibliotecapleyades.net>

significa que duramos aproximadamente ocho años en esta vuelta con la estrella más cercana, tiempo en el cual pasa mucha agua por debajo del puente, con lo cual podemos deducir qué nos puede pasar al tratar de comunicarnos con las estrellas lejanas, que son la mayoría. Cuando miramos a la estrella Próxima Centauri, y decimos que la vemos ahora, estamos viendo una luz que salió hace cuatro años de allá, adicione.

-Bueno, esta si no me la sé -intervino el Profe, sin dejar de perfilar una de las suelas de caucho pegada a la plantilla colocada en la horma del zapato en elaboración-: cómo así que billones gringos, o que colombianos.

-Sí Profe, este es un error muy común entre nosotros, especialmente entre nuestros comunicadores sociales, que un poco de Matemáticas, ni a palo estudian. El problema es porque los norteamericanos y muchos otros países anglosajones, les llaman billones a mil millones, mientras que, para nosotros, como bien sabemos, es un millón de millones, tal como lo define el Sistema Internacional de Unidades -le contesté rápidamente al Profe, y le metí el último sorbo al cuncho de tinto que todavía me quedaba, ya todo frio, antes de continuar:

*La lectura te
forma, te
entretiene, te da
conocimientos, te
abre la mente al
mundo, te induce
a la conciencia
crítica.*

*Inculquemos en
nuestros hijos el
hábito de leer:
¡nunca lo
olvidarán!*

Noticias

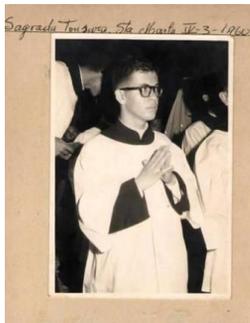
SENSIBLE FALLECIMIENTO



Monseñor Leonel Pineda Guerrero y el padre Ramón Carrascal, Bodas de Oro sacerdotales, febrero 11 de 2014.

3 de julio. Con mucha tristeza la comunidad regional recibió la noticia del deceso del padre Ramón Antonio Carrascal Arévalo, uno de los sacerdotes más queridos en nuestro medio.

El padre “Moncho”, como se le conocía afectuosamente, había nacido el 1 de septiembre de 1939 en la vereda El Potrero, municipio de La Playa de Belén; ordenado el 11 de febrero de 1964 se destacó por ser impulsor de los centros juveniles de atención, colaborador junto con personajes como Monseñor Leonel Pineda Guerrero en el proceso de fundación de la Diócesis de Ocaña.



Hizo estudios en el Seminario de Ocaña con los sacerdotes Eudistas y luego prosiguió su formación eclesiástica en el Seminario de Santa Marta. Su vida siempre estuvo dedicada al servicio de las clases más necesitadas en la antigua provincia de Ocaña.

Tan pronto se conoció la infausta noticia, destacados representantes del clero diocesano y de la comunidad ocañera dejaron oír sus voces de condolencia. Su cuerpo fue expuesto en cámara ardiente en la catedral de Santa Ana donde se cumplieron sus exequias a las tres de a tarde el día jueves 5 de julio.



SANTUARIO DE JESÚS CAUTIVO

7 de julio. El Obispo de la Diócesis de Ocaña, Monseñor Gabriel Ángel Villa Vahos, declaró como santuario la iglesia de Jesús Cautivo, lugar donde se venera la santa imagen de Jesús, y que ha sido sitio de constante peregrinar de los ocañeros desde que apareció en el siglo XIX.



Reseña histórica, tomada de la Novena a Jesús Cautivo que se publicó en 1960. (1)

“Cuenta la tradición envuelta en finísimos tules de leyenda que por los años de 1838 vivía en lugar preciso donde se levanta el santuario de Jesús cautivo la señora Dionisia Lázaro de Navarro, mujer humilde y religiosa, que se dedicaba a la granjería de arepas y hallándose el segundo domingo del mes de julio lavando el maíz que le serviría para dar cumplimiento a sus obligaciones del siguiente día, halló entre el un pequeño tejo que alargó a uno de los niños para entretención suya achacándole al mismo al haberlo mezclado con el grano; pero esto ocurrió sucesivamente durante muchos días,



y aunque unos se los entregaba a los niños y otros los arrojaba lejos a la huerta, siempre aparecía el mismo tejo revuelto con el maíz.

Al fin, extrañada, se detuvo a observar el misterioso objeto y noto con sorpresa los rasgos Ecce Hommo : La colocó en el humilde oratorio de su casa y prendió ante ella un alampara; comenzó a extenderse la noticia de la bendita aparición, y el divino señor siguió lentamente perfeccionando su forma para dejar de ser la sombra vaga e imprecisa de un principio y convertirse en la estampa inobjetable del redentor, presentado por Pilatos al pueblo judío. Recuerdan los que ya van declinando en el camino de la vida como en su niñez constituía aun acontecimiento visitar la casa de doña Dionisia para ver al señor maniatado por nuestras culpas y los pequeños se subían a la cama a cuya cabecera estaba el altarcito dónde se veneraba a quien desde entonces la voz popular llamó JESUS CAUTIVO.

Entre los años de 1892 a 1895 la afluencia y la devoción de los fieles se hizo tal que la casa de la señora Dionisia no era ni capaz ni apropiada para tal romería y se resolvió



levantar allí un templo .el Pbro .Guillermo Fajardo Castañeda –a quien Ocaña tanto debe y cuyo recuerdo guarda muy hondo dentro de su corazón-encabezo y animo la junta constituida para el efecto y en 1899, el excelentísimo señor obispo de la diócesis en ese entonces Mons. Rafael Calderón, hallándose en visita pastoral bendijo la capilla pequeña y recogida, dónde el espíritu se transporta a regiones etéreas dónde el alma se sentía toda sublimada: oasis de paz en el transcurso de la vida; relicario de amor divino en el muladar del pecado; capilla que era, finalmente para decirlo en la vida expresión del poeta: ‘como un cofrecito abrigado por la tradición popular’.

Y con el templo surgió el culto público, en un principio su fiesta se celebraba el primero de julio; día de la preciosísima sangre de nuestro señor y luego, buscando la mayor solemnidad se estableció el segundo domingo del mismo mes”.



(1) Es de señalar que Monseñor Manuel Benjamín Pacheco, autor de la *Monografía eclesiástica de Ocaña*, afirma que el año de la aparición es el de 1846 y que quien encontró la piedra fue la señora Atanasia Portillo. Otra reseña hecha por el padre Francisco C. Angarita no indica el año pero coincide con el nombre de Dionisia Lázaro. No existe un documento en los archivos de Ocaña sobre la aparición referida.



El nuevo santuario de Jesús Cautivo



COMITÉ PRO CELEBRACIÓN OCAÑA 450 AÑOS DE SU FUNDACIÓN

El 12 de julio tuvo lugar una reunión más del Comité integrado por la sociedad civil local para organizar y desarrollar las actividades que tendrán lugar en 2010, con motivo de cumplirse los 450 años de la fundación de Ocaña.



Es bueno destacar que desde el 23 de abril este Comité se ha venido reuniendo frecuentemente para lograr estructurar la Ley de Honores que se habrá de presentar ante el Congreso de la República. Los integrantes del Comité se dividieron el trabajo creando las siguientes Comisiones:

Cultura, patrimonio y turismo: Leonardo Rafael Lobo, Martha Pacheco de Páez, Pedro Antonio Portillo, Uribe, Luis Eduardo Páez García, Mónica Martínez López, Lina María Forgiony Torrado, Gustavo A. Durán Pérez, Leonidas Bayona Álvarez, Darío Sepúlveda Rojas, José Alejandro Becerra, Francisco Conde Reyes, Trinidad Pacheco Bayona, Johana Machado Alsina.



Infraestructura y Medio ambiente: Jairo Luis Vega Manzano, Napoleón Gutiérrez de Piñeres, Pablo Emilio Quintero, Miguel Soto Álvarez, Jesús Antonio Sánchez Clavijo, Pedro Antonio Portillo Uribe.

Educación: Rubén Darío Álvarez Arévalo, Javier Eduardo Álvarez Torrado, Edmundo Sarmiento Núñez, Johan Alexis Moncada, Emiliana Pino Torres, Luis Augusto Jácome Gómez, Pedro Amadís Santana Barbosa



Entre otros asistentes, mencionamos a Yenis Navarro Guerrero, Darío Ospina Bonet, Crisanto Rangel, Teresa Rojas Lobo, Martha Patricia Cabrales, Armando Amaya Álvarez, José Isaac Mendoza Lozano, Hacıp Numa Hernández, Solenis Gómez Jiménez, Geovanny Mejía Cantor. Erika Tatiana Rieda Aro, Álvaro Lobo Amaya. Eliana Delgado López, Miguel Páez y varios jóvenes de la Ufpsy.

Instituciones, organizaciones o grupos que se han hecho presentes en las reuniones del Comité:

Alcaldía Municipal de Ocaña.

Cámara de Comercio de Ocaña.

Academia de Historia de Ocaña.

Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla.



Museo de la Gran Convención.
 Fundación Carmelo Mendoza Picón
 Vive Ocaña
 Fundación Trascender.
 Policía de Turismo.
 Amigos por Ocaña.

Desde Ocaña y otras ciudades del país se han pronunciado varios ciudadanos ofreciendo su colaboración. Profesionales y académicos, como los siguientes:

Álvaro Claro Claro (Cúcuta)
 Raúl Tobón Orozco (Bogotá)
 Alonso Ojeda Awad (Bogotá)
 Hugo Jaime Zurek (Medellín)
 Joce G. Daniels García (Cartagena)
 Guillermo Torrado (Bogotá)
 Jaime Enrique Claro (Ocaña)
 Mario Villamizar Suárez (Cúcuta)

Medios de comunicación como el Canal Comunitario TV San Jorge y Rumba Estéreo de RCN han divulgado también los preparativos de la conmemoración.

Las reuniones del Comité se han llevado a cabo en la sede de la Academia de Historia de Ocaña, Complejo Histórico de la Gran Convención, y en la UNAD, gracias a la colaboración de su Director Luis Alfonso Casadiego González.

El 13 de julio en el Complejo Histórico de la Gran Convención, se hizo entrega al Representante a la Cámara Ciro Rodríguez Pinzón, del borrador de la Ley de Honores

en presencia de la Secretaria de Educación, Cultura y Turismo del municipio de Ocaña y dos periodistas del Noticiero de la Cámara que acompañaron al Ingeniero Ciro Rodríguez. Se hizo una explicación amplia sobre el Comité pro Celebración de los 450 años de fundación de Ocaña y aquellos aspectos que produjeron debates al interior del Comité, dejando ya en manos del Representante la tarea de ajustar el articulado propuesto.



Reunión del 18 de julio



El 18 de julio nuevamente se reunió el Comité para evaluar su trabajo y el borrador de la Ley de Honores.

Señalemos que todo lo que se ha venido haciendo hasta la fecha, se ha logrado de manera participativa y abierta, buscando plasmar en el documento que se entregó protocolariamente las sugerencias de la sociedad civil.

LA LEY DE HONORES Y EL DOCTOR CIRO ANTONIO RODRÍGUEZ PINZÓN



El Representante a a Cámara **Ciro Antonio Rodríguez Pinzón** radicó el proyecto de Ley mediante el cual el Gobierno Nacional se asocia a la celebración de los 450 años de la fundación de Ocaña.

Nuestro agradecimiento por la ágil gestión que ha permitido que a partir del el 20 de julio, la Ley de Honores haga parte de la agenda legislativa.

Las camisones que hacen parte del Comité Pro Celebración de los 450 años de la fundación de Ocaña cumplieron a cabalidad con los objetivos propuestos. Para todos sus integrantes, igualmente nuestro agradecimiento.



LA NUEVA MINISTRA DE CULTURA

El Presidente de la República **Iván Duque**, nombró como nueva Ministra de Cultura a la doctora **Carmen Inés Vásquez Camacho**, oriunda de Buenaventura.

Recibimos con mucha satisfacción esta designación teniendo en cuenta que la encargada de la Cartera procede de una de las regiones más deprimidas del país y ello es garantía para emprender acciones urgentes que privilegien el abandonado y descuidado patrimonio cultural de la mayoría de los municipios colombianos, así como la necesidad de replantear o redefinir políticas públicas en cuanto al manejo y seguimiento de las redes de bibliotecas, museos y archivos históricos.



El Ministerio de Cultura tiene grandes retos toda vez que su labor va de la mano con el fortalecimiento de la identidad cultural y el apoyo a las artes y las letras, la cinematografía. Casos como el del galeón San José o la absurda construcción de un edificio cercano a las murallas de Cartagena, son muestras de políticas erráticas y descuido por parte del Ministerio más preocupado en mostrar estadísticas que en solucionar los problemas que aquejan a Colombia en un tema tan sensible como la cultura.

La doctora **Carmen Inés Vásquez** tiene

Una brillante hoja de servicios que permiten augurar una excelente labor:

“Es abogada de la Universidad Libre de Cali, con maestría en Derecho Administrativo, especialización en Relaciones Internacionales y Derecho Constitucional.

Se ha desempeñado en los siguientes cargos:

Ministra Plenipotenciaria de la Misión de Colombia ante la OEA

Viceministra para la Participación e igualdad de derechos del ministerio del Interior

Contralora delegada para el sector Defensa, Justicia y Seguridad.

Secretaria Privada de la Contraloría General de la República.

Asesora etno-jurídica del ministerio del Interior”

LA ALCALDESA DE OCAÑA, UN ESCÁNDALO MÁS

26 de julio. Como si no fueran pocos los líos en que se ha visto inmersa la alcaldesa Miriam Prado Carrascal, ahora la Procuraduría Regional profirió contra ella un fallo sancionatorio consistente en destitución inmediata e inhabilidad para ejercer cargos públicos por dieze años.

El Diario *La Opinión* de Cúcuta, reseñó así la noticia:

“El Ministerio Público **ordenó la destitución e inhabilidad para ejercer cargos oficiales durante 10 años.** Sin embargo, esta decisión deberá ser confirmada o revocada en una segunda instancia.

Según se conoció en audiencia pública este jueves, **la alcaldesa participó indebidamente en los Comités de Seguimiento Electoral, para la organización de la jornada democrática que buscaba su propia revocatoria.**

Miriam Prado estuvo presa en el 2017 por una investigación que está en curso en la Fiscalía por presunta celebración indebida de contratos. Aunque recobró su libertad, **tuvo que hacerle frente a un proceso con el cual pretendían apartarla de su cargo de manera anticipada”**

Desde hace un tiempo, la popularidad de la mandataria ha disminuido considerablemente ante la opinión pública debido a los grandes problemas que aquejan al municipio, como la inseguridad, el caos vehicular, y la inoperancia de varios de sus más inmediatos subalternos, entre otros aspectos que son de conocimiento público.

MUSEO DE LA GRAN CONVENCION REALIZA HOMENAJE AL DOCTOR ALEJO AMAYA EN SUS 150 AÑOS DE NACIMIENTO

27 de julio. Una conferencia y un conversatorio sobre la vida y obra de este personaje, médico y escritor oriundo de Convención, se llevó a cabo en el auditorio de la Academia de Historia de Ocaña por parte de los académicos Jesús Casanova, Pedro Santana y Luis Eduardo Páez.



Comentarios

ANIMA AQUAE



Por **Orlando Clavijo Torrado**.
Academias de Historia
Norte de Santander y
Ocaña

Por los años sesenta del siglo pasado se empezó a hablar de la posible causa de una próxima guerra mundial: el agua. Pero es sorprendente que por esta época hace ochenta años un poeta ocañero se anticipara a todos los vaticinios y ya se lamentara por el agua ida y orara por su alma. Si resucitara Adolfo Milanés – no, mejor que no resucite –, su amargura sería inconsolable al contemplar nada más los ríos Algodonal y Tejo exhaustos – como en su poema – y la gente pasando penurias y luchando porque el líquido llegue a sus casas para sobrevivir. Ante tanta desolación, nuestro admirado vate no resistiría. De seguro el felibre derramaría sobre el cántaro vacío todo un caudal de lágrimas al ver que no solamente el agua escasea sino que la poca que hay es costosa, que fue necesario establecer el “Día mundial del agua” para fomentar su cuidado, que en Colombia la ley establece sanciones para los derrochadores, y que en Venezuela un presidente aconsejó bañarse con la luz apagada, en manada y en dos minutos sin peligro de quedar cochino.

Definitivamente, ¡qué gran poeta y qué gran profeta era don Euquerio Amaya, digo Adolfo Milanés!

No divaguemos más y comprobemos el augurio leyendo su famoso poema, **Anima aquae (1)**:

Sobre el lecho arenoso
de las fuentes exhaustas
rezo, ¡quien lo creyera!,
por el alma del agua.
Las fuentes se durmieron
rumorosas y mansas.
¿Qué sentirán los cántaros
por las fuentes exhaustas?
En mi espíritu enfermo
una tristeza canta.
¿Qué soñarán los musgos
por las fuentes exhaustas?
Y en mi interior
Una tristeza llora y canta,
Una tristeza ingenua.
¿Será el alma del agua?

6 de julio de 2018.

(Readaptado del artículo del mismo título para la revista “Valor y Compromiso”, de mayo de 2010).

(1) La pronunciación correcta del voquible latino es **acue**; la **ae** suena **e**. Igual sucede con el nombre del mosquito culícido portador del virus del dengue y la fiebre amarilla: **aedesaegypti**; se pronuncia **edeseyicti**.

Crónica

EL RÍO ALGODONAL

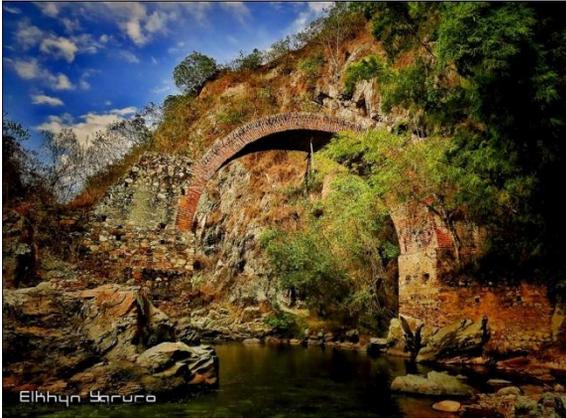


Por **Jorge Carrascal Pérez.**
Cronista ocañero.

Me acomodé lo mejor que pude sobre el tronco de un árbol que hallé tirado en la orilla y empecé a detallarlo sin que él se diera cuenta porque pensé que de pronto se pudiera sentir incómodo, y eso era lo menos que quería causarle. Ahora tiene mucho más años desde aquella vez que en la juventud lo visité con mis papás y hermanos en una soleada mañana de domingo. Las blancas espumas me parecieron el pelo canoso de la vejez, y las permanentes olas a su ajada piel. Su voz ha perdido el tono y la fortaleza tal vez por la afonía propia de los años, o tal vez por la menguada corriente que ahora tiene a causa de talas indiscriminadas, la extracción de arena, y el desvío del cauce para una agricultura no planificada ni controlada por nadie y, peor aún, para desarrollar cultivos no tan santos y cada vez de mayor e inmanejable cantidad. Era temprano. Temblé de terror al oír lo que el anciano, enfermo y agonizante río me contaba.

Me le acerqué, le puse el dorso de mi mano en la frente para confirmar su temperatura y se la sentí fría. Ahora cuando el tiempo de su niñez hace rato pasó, es preocupante sentirse aún

más fría porque es síntoma inequívoco de una desnutrición severa originada por la inadecuada alimentación de los arroyuelos que, el arbolicidio y ecocidio, la quema indiscriminada, el prolongado verano, la hechura de potreros para el ganado, hicieron desaparecer. Y por ende la consecuente extinción de la pesca y, lo más preocupante, la futura y apocalíptica desaparición de todo tipo de vida vegetal, animal y humana. La pobreza y el bajo grado de formación de las comunidades rurales son parte de la problemática ambiental, el olvido y desinterés de los gobiernos de todo orden, la falta de educación y cultura ecológica sumada al abandono y aislamiento de la mayoría de las poblaciones conlleva no sólo el desconocimiento de los métodos y técnicas adecuadas para aprovechar los recursos naturales sino el fracaso de los programas. La pérdida de la biodiversidad y ecosistemas deja en evidencia la carencia de formación frente al entorno inmediato, el poco sentido de pertenencia que se tiene, y la ausencia de campañas destinadas a concientizar a la población se convierten, finalmente, en un saludo a la bandera. Que algo no funcione no quiere decir que sea imposible realizar.



Antiguo puente de arco sobre el río Algodonal, en el sector de La Cabaña, vestigio de un intento por comunicar a Ocaña con poblaciones de la provincia.

Aproveché un momento de tranquilidad y reposo para preguntarle que si todavía se acordaba de mí, que si todavía llegaban a pie y en carro los paseos con bulliciosa y alegre muchachada a bañarse y preparar sancochos acompañadas de peroles, leña y músicos, que si todavía las mujeres se ponían el traje de baño escondidas detrás de los carros, los matorrales o de la amplia y larga tolla sostenida por la recelosa mamá, o si todavía los novios bautizaban con agua fría y tibios besos sus afectos, o si todavía la corriente sigue llevándose los recuerdos y las risas de lejana juventud o si todavía el río canta canciones de tiernos romances. Se detuvo con trabajo y se quedó mirándome con reserva, con una mirada perdida como la del que no sabe qué le están preguntando, ni cuál es la respuesta que debe dar. La soledad, que en esa ocasión se había convertido en mi fiel compañera, me dijo tras un susurrado sigilo algo que me dejó perplejo: Hace tiempo que perdió la memoria, tiene Alzheimer, y las comunidades que viven a su alrededor le achacan esta terrible enfermedad a las basuras que le arrojan, los recipientes de

plástico que botan, el aceite, la grasa y el mugre que sueltan los carros cuando los lavan en el lecho, los insecticidas con que supuesta e inútilmente controlan las plagas en los cultivos, y acaban, eso sí, con la benefactora acción de animales, aves y laboriosas y polinizadoras abejas.

Afligido y triste por el enfermizo estado en que está, fui a abrazarlo a manera de consuelo y despedida, y cuando por fin pude hacerlo, sólo un enclenque, frágil y moribundo cuerpo hallé. Él se puso a llorar enternecidamente. La soledad y yo también lloramos de igual forma.

JORGE CARRASCAL PÉREZ

Ibagué julio 13 de 2018



Río Algodonal, sector de San Luis, obsérvense los vehículos lavados en el río y los bañistas al lado.

Comentarios

EL PRESIDENTE SANTOS Y LA PAZ



Por **Alonso Ojeda**

Awad

Ex – Embajador de Colombia. Director Programa de Paz U.P.N

De todos los Presidentes de Colombia que intentaron firmar la Paz con la organización guerrillera Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC-EP, durante más de 50 años de enfrentamiento y lucha fratricida, el único que logró cerrar estos episodios penosos, fue el Presidente Juan Manuel Santos. La historia futura del país recogerá y consignará en sus páginas, en una forma objetiva, todos los esfuerzos que realizaron en los años de negociación, los actores más relevantes que intervinieron en ella y sus nombres serán recordados con verdadera admiración y agradecimiento. Ellos fueron los que nos salvaron del infierno de la guerra y la violencia y supieron conducirnos, en medio de verdaderas borrascas políticas, hasta el hábitat educativo, que nos permitió entender que no existía ninguna razón para que los colombianos siguiéramos matándonos mutuamente en vez de construir caminos y senderos que nos permitieran manejar la política y sus consecuencias a través de la razón, la pedagogía y las buenas costumbres.

En los últimos meses hemos visto nacer un

fuerte movimiento retardatario en contra del espíritu de Paz que alentó la firma final de los Acuerdos. Este calculado movimiento de oposición comenzó de una manera larvaria y casi clandestino. Se inició, mostrando su fuerza oculta, cuando dio al traste con el sueño del plebiscito por la Paz, que tan sorpresivamente golpeó a la opinión nacional y puso a tambalear el proceso de Paz. Esa fue la primera campanada que sentimos los colombianos, de buena voluntad, anunciando que venían pasos de animal grande. Con todos los remiendos posibles se pudo continuar en este sueño de Paz, aunque de verdad, el golpe había sido demasiado duro. Las fuerzas políticas de los latifundistas habían demostrado que estaban intactas y que no iban a permitir que un proceso de Paz rozara, ni quiera, sus centenarios intereses, usurpados a los campesinos en las guerras civiles de las que nos habló nuestro Nobel Gabriel García Márquez. Tierras que ellos arrebataron a sangre y fuego durante todo el tiempo de la violencia partidista.

Sin embargo, allí no se quedó el problema. Fue mas bien el salto a la palestra. En la medida en que adelantaban su tarea de desmoronar las bases políticas que sostenían al Presidente Santos y por todos los medios buscaron torpedear los esfuerzos del gobierno nacional y las FARC_EP, iniciaron una soterrada acción parlamentaria que buscó negar la

aprobación de las curules extras en la Cámara de Representantes que habían sido acordadas para las víctimas en las zonas rurales más azotadas por el conflicto social. Y efectivamente, con su poder, engrasado en muchos años de parlamentarismo, lograron primero aplazar la votación y después, hundir para siempre estas necesarias y justas curules extras que debían haber ayudado sobre manera en la consolidación de la Paz.

Pero la gota que rebozó el vaso fue el sistemático bombardeo a que ha sido sometida la Justicia Especial para la Paz (JEP), que ha llegado a romper los delicados hilos de confianza de los Acuerdos entre Gobierno e Insurgencia fariana. La instalación del nuevo Congreso colombiana el próximo 20 de julio se torna en una fecha crucial para la Paz amenazada. Si el curtido dirigente guerrillero Iván Márquez, quien llevó la vocería política e intelectual mas representativa en los diálogos de La Habana, en Cuba, considera que no se han respetado los Acuerdos firmados y que por lo tanto, no siente seguridad jurídica estando presente en el Senado de la Republica, situaciones muy graves comenzará a vivir nuestra nación y se estarán enviando mensajes preocupantes acerca de la insoslayable responsabilidad que tenemos frente a los Tratados Internacionales en el marco de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

Cambiar olímpicamente los sagrados Acuerdos, no cumplirlos en toda su dimensión, será una afrenta vergonzosa en la historia presente y dramática de Colombia. Todavía están calientes los carbones del recuerdo cuando sobre los Acuerdos de Paz de la Guerra de los mil días, cayó herido de muerte, en las gradas del Capitolio Nacional, el inolvidable jefe liberal



<https://www.armada.mil.co/es>

Rafael Uribe Uribe y 50 años mas tarde, en el barrio bogotano del “20 de julio” caía muerto por balas disparadas por un oficial de la policía, el legendario jefe guerrillero liberal de los Llanos Orientales, Guadalupe Salcedo. Ambos habían firmado con los representantes de los respectivos gobiernos nacionales Acuerdos de Paz que garantizaban sus vidas y sus actividades políticas legales. No se les cumplió y una fila interminable de muertos atestiguan la grave falta cometida por el incumplimiento de lo pactado.

Por el futuro esperanzador que aguarda a nuestros niños y jóvenes, esto no puede volver a ocurrir.



Historia

AGUSTÍN CODAZZI EN CONTEXTO



Por **Donaldo Mendoza,**
Licenciado en Literatura y
lengua española

“Decidido a concluir su obra, se dirigió hacia los estados de Bolívar y Magdalena en 1859, pero el 7 de febrero, atacado por una fiebre maligna, murió”.

(Gran Enciclopedia de Colombia – Biografías 1. Bogotá, El Tiempo. 2007)

“...se lanza el italiano a explorar, por su cuenta, sin ninguna ayuda y ya a los 66 años, la región del Cesar, donde una fiebre mortal lo espera en la aldea del Espíritu Santo, que hoy lleva su nombre ilustre y benemérito”.

(Eduardo Lemaitre: “Agustín Codazzi” – El Tiempo, 6 de abril de 1987)

“De México pasó a Cuba, «El calor, la humedad, los bichos, la fiebre, los tormentos del trópico... A Ferrari le dio fiebre amarilla y Codazzi agarró un paludismo que a la vuelta de los años terminaría causándole la muerte»”.

(Beatriz Caballero. Las siete vidas de Agustín Codazzi – Biografía. Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi / Carlos Valencia Editores, 1994. 228 pp.

“... a orillas del río Ariguani, en El Paso, una aldea de pescadores, lo agarró una fiebre, la malaria que lo acechaba desde que pisó América. ... El 7 de febrero estaba en Espíritu Santo, un caserío de 700 habitantes. Ahí se empeoró y tuvieron que acostarlo en una estera...” (Ibídem).

En mi condición de codacense, hasta el día de escribir estas líneas había llevado como una culpa la muerte de don Agustín en Codazzi (Cesar). En vez de disminuir, esa culpa se agrandaba por el enigma que encerraba: ¿cómo es posible que en ese pueblo donde viví mis primeros 23 años, completamente sano, el ilustre geógrafo se hubiera muerto en poquitos días de fiebre maligna?

A mis 64 años el enigma está resuelto. Mi conclusión es que hay que desconfiar de diccionarios, reseñas de prensa y enciclopedias. Con razón Borges, cuando quiso disminuir a Rubén Darío, un poeta grande, dijo que todo su conocimiento provenía del “Pequeño Larousse”. Porque eso son las enciclopedias, obras que tratan someramente todos los conocimientos humanos, pero sin profundizar. Su polo opuesto es la biografía e incluso algunos ensayos, que aparte de exponer describen e interpretan un hecho en particular.

≈

Agustín Codazzi nació el 13 de julio de 1793 en Lugo, un tranquilo y próspero pueblo de Italia. Huérfano desde los 6 años, le tocó hacerse hombre antes de tiempo. A los 16 años se enroló en el ejército de Napoleón como utilero, dado que aún no tenía la edad para soldado. Después de ser testigo de alguna



escaramuza, se retiró. Su destino no eran los campamentos sino los caminos y los viajes. Anduvo por Europa; en Constantinopla se encontró con Constante Ferrari, un amigo de infancia; con él viajó a Ámsterdam y juraron compartir suerte; decidieron entonces viajar a Rusia, pero como no alcanzaron el barco que iba para el reino de los zares, se embarcaron en uno que zarpaba para Baltimore, allí llegaron en 1817. Tampoco era Estados Unidos el país para probar fortuna; en el alma romántica de Agustín Codazzi alentaban los mitos y leyendas que mentes febriles le habían contado de Suramérica, cuyo territorio era en realidad un hervidero de guerras libertarias. Viajó por México; allí empezó a tejer su propia leyenda:

“Yo apunté a un cañón..., cuando al volverme vi que a mis espaldas un cañonero americano apuntaba contra mí. Verlo, saltarle encima y arrebatarle la mecha fue todo una sola cosa y me impuse de tal manera con mi audacia que ninguno de los de la guardia, que estaban, osó dispararme”.

Anduvo por islas del Caribe, siempre con Ferrari. A donde llegan azotan vientos de emancipación. Hastiado de jugar la vida en cada país que visitaba, se dio tiempo para inventariar y escuchar lo que le deparaban las estrellas. Aún tenía claro algunos estudios que realizó en cartografía, que

aunque fueron para fines militares, bien podían servir también para la paz. Decide entonces hacerse geógrafo y le permite a su trashumante humanidad hundir raíces en Venezuela, que a la postre será su patria por adopción. Corre el año de 1827. Sin otra opción, atiende el llamado de Bolívar, quien lo incorpora en grado de oficial al estado mayor y “le confía la misión de explorar y fortificar las regiones de Maracaibo...; pero no contento con ello, elabora además todo un mapa de la provincia del Zulia”.

En suma, en Venezuela –en Valencia, la ciudad más antigua– se casa con una criolla (Araceli), de cuya unión nacen ocho hijos. Mientras las condiciones políticas lo permiten, trabaja para el gobierno, con la fortuna de que los conflictos internos, que fueron tantos en Colombia y Venezuela después de la independencia, le dieron el tiempo necesario para en ocho años explorar y hacer el levantamiento topográfico de casi todas las provincias venezolanas. “Los venezolanos conocieron así, por primera vez, el cuerpo físico de la bella patria que habían creado a filo de espada”. Hasta cuando el señor José Tadeo Monagas sube al poder y por alguna razón le retiró todo afecto a Agustín Codazzi.

COMISIÓN COROGRÁFICA

Un hombre culto y visionario, el payanés Tomás Cipriano de Mosquera, es presidente de la Nueva Granada. Se ha enterado del trabajo topográfico que había hecho Codazzi en Venezuela, y le escribe proponiéndole hacer lo mismo en la Nueva Granada. La oportunidad que esperaba está servida: Codazzi y su familia

se van para Santafé. El Congreso le reconoció el grado de teniente coronel, y aprueba la ley que ordena “levantar una carta general de la República y un mapa corográfico de cada una de las provincias dentro del término de seis años contados desde el 1º de enero de 1850”. Una odisea que en realidad durará nueve años, del 3 de enero de 1850 a 7 de febrero de 1859.

Son, en efecto, nueve los viajes de Agustín Codazzi por nuestro suelo patrio. Pero esta vez no trabajará solo, lo acompañará un equipo de hombres avezados en la ciencia como en el arte, cada uno en su especialidad: un cronista, un dibujante, un botánico... No serán los mismos durante los nueve años, sólo el dibujante de Almaguer (Cauca) Manuel María Paz, quien era además cartógrafo, “fue el único miembro de la Comisión que le pudo sostener el ritmo de trabajo y las privaciones a Codazzi”. El cronista, don Manuel Ancízar, debía “describir las costumbres, las razas en las que se divide la población, los monumentos antiguos y curiosidades naturales y otras circunstancias dignas de mencionarse”. Ancízar, el hacedor de crónicas, nos ilustra con esta tradición:

“En estas montañas vivían los laches, independientes de los chibchas y de los tunebos, quienes tenían «por ley, que si la mujer paría cinco varones continuados, pudiesen hacer hembra a uno de los hijos a las doce lunas de edad, esto es, en cuanto criarlo e imponerlo en quehaceres, y como lo criaban de aquella manera salían tan perfectas hembras en el talle y ademanes del cuerpo, que cualquiera que los viese no los diferenciaba de las otras mujeres; a éstos llamaban cusmos»». Adoraban todas las piedras porque decían que éstas habían sido los primeros hombres, y adoraban su propia

sombra, llevando de esta manera a su dios siempre consigo”.

Aparte de ese selecto grupo de colaboradores, el gobierno no escatimó gastos, a fin de que nada le faltara al eminente geógrafo; así, la logística tecnológica fue de lo más avanzado para la época, en cuanto a instrumentos: “un sextante para saber dónde se está de acuerdo a la posición de las estrellas; dos barómetros para medir la presión atmosférica; dos cronómetros, que son relojes de precisión; un teodolito para medir ángulos; un nivel de antejo; dos termómetros; un nivel pequeño y un higrómetro, que marca la humedad del aire”.

Así va Agustín Codazzi por todo el territorio nacional, desplazándose con los medios propios de la época: a pie; en mula; a caballo; en canoa; y hasta a lomo de indio. Por los caminos reales de los indígenas. Grosso modo, durante su itinerante expedición, Agustín Codazzi explora y levanta los mapas de la meseta cundiboyacense, y suma los santanderes. Explora los ríos afluentes del Orinoco. En 1852 lo ven patoneando por las provincias de Antioquia y Mariquita; va hasta el Chocó, interesado en las posibilidades de apertura de un canal interoceánico uniendo los ríos San Juan y Atrato, que no ve viable por el inexpugnable nervio montañoso que los separa. Ya recorre la Costa Pacífica, por la isla de Gorgona. Con arrojo titánico atraviesa una mar selvática, remontando el río Patía para conectar con Pasto. Interesado por los afluentes del Cauca llega hasta

Popayán... Y retorna a Bogotá, “donde redacta sus observaciones y notas”.

En 1854 vuelve al Istmo de Panamá para explorar posibles vías interoceánicas existentes en esa región. Es probable que los estudios de Codazzi hayan sido la base para la obra posterior, que implicó la desmembración del Istmo de Colombia en 1903. De regreso a Bogotá el ambiente político no le es favorable, una guerra civil pone en el trono a José María Melo, que instaura una dictadura. Con pocos recursos, Codazzi se desentiende de la impertinencia política y emprende la azarosa aventura de explorar, durante casi un año, los ríos del sur, afluentes del Amazonas. De regreso a Bogotá encuentra que los conflictos políticos no cesan, al contrario, se agudizan: el nuevo presidente, Mariano Ospina Rodríguez, conservador, no ve con buenos ojos a Agustín Codazzi, y menos voluntad tiene para apoyar la continuación de la Comisión Corográfica. Al geógrafo los años le pasan cuenta: “Agustín Codazzi (*regresa*) más silencioso y taciturno que nunca, como si se le hubiera quedado una parte de su espíritu en la llanura”. Codazzi queda cesante más de un año, entre 1857 y 1858, excepto unos cortos itinerarios por el noroccidente de Cundinamarca. Sin embargo, en su cabeza rondaba el interés que le suscitaba la cumbre más alta del país: la Sierra Nevada de Santa Marta. Será su último viaje, el noveno, y lo hará por su cuenta. De Bogotá a Honda y de este puerto, por vapor, hasta El Banco (Magdalena). Sube por el río Cesar, Chimichagua, El Paso, Chiriguaná y Espíritu Santo...

“Había llegado por la tarde con sus compañeros y su escolta; con él estaba el joven Paz. Por la noche se soltó la mula en



Cargueros de Barbacoas, lámina de la Comisión Corográfica

que montaba y se enojó por el descuido con el sirviente encargado, que la amarró mal. Ya el coronel sufría de calenturas, y a pesar de que estaba muy agitado, cuando ya el sol estaba cerca de mediodía se fue a la plaza con sus instrumentos y se puso a hacer sus observaciones. Por la tarde se agravó; se acostó antes de anochecer y fue su último día de trabajo”.

(Hermann SCHUMACHER, otro biógrafo de Codazzi, citado por Beatriz Caballero).

“Los restos de Codazzi fueron traídos a Bogotá. Luego fueron transportados a la catedral de Valencia y de allí pasaron al panteón de Caracas, donde acabó al lado de Bolívar.

“La casa donde murió, en Espíritu Santo, la compró y donó al municipio don Nehemías Mestre. Allí el gobierno puso una piedra de reconocimiento al geógrafo en 1896”, dice Beatriz Caballero en el epílogo de su biografía.

Con la Comisión Corográfica se trataba de resolver, en su momento, problemas no sólo de soberanía, sino también de identidad cultural: quiénes eran, cómo vivían, qué

producían, qué ambiciones tenían, por qué se mataban, en qué creían... Poner en contexto el saber disperso, todo lo que era preciso conocer después de la independencia. Una búsqueda que aún no termina.



Paseo familiar
en Bogotá



Laguna de
Guatavita

* Codazzi (1953). Licenciado en Literatura y lengua española / MG. Educación-Filosofía latinoamericana. Docente de español y literatura en la I. E. INEM “Francisco José de Caldas” de Popayán.

REFERENCIAS

CABALLERO, Beatriz. *Las siete vidas de Agustín Codazzi –Biografía–*. Bogotá, Instituto Geográfico Agustín Codazzi / Carlos Valencia Editores, 1994. 228 pp.

Eduardo Lemaitre: “Agustín Codazzi”, en *El TIEMPO*, 6 de abril de 1987

GRAN ENCICLOPEDIA DE COLOMBIA – Biografías
1. Bogotá, El Tiempo. 2007

La cultura y la educación hacen parte del desarrollo de los pueblos.

Las entidades territoriales deben incluir en sus planes de desarrollo el componente cultural, en el marco de la participación ciudadana previsto en la Constitución Nacional.

Literatura

LA MUJER DETECTIVE EN LA LITERATURA



Ane Mayoz



Ana Merino



Por Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayoz

La realidad no supera la ficción. Para muestra: las primeras detectives; estas investigadoras tuvieron su primer trabajo en la ficción antes que en la vida real.

Los relatos de mujeres investigadoras aparecieron a principios de 1860 en Inglaterra, en una sociedad británica que, en lo económico, experimentaba un progreso tecnológico y científico constante que la convirtió en referente mundial para el resto de Europa y, en lo social, mostraba una doble moral: una fachada sobria y conservadora en público y, en privado, una sexualidad promiscua y alocada donde la mujer era infravalorada y casi responsable de todos los males de la sociedad. Por eso habría que esperar a 1918 para que la policía londinense contratara a la primera agente y a 1973 para contratar a la primera detective. Es verdad que en 1833 empezaron a participar en el cuerpo policial, pero sólo hacían tareas poco cualificadas, como registrar a las prisioneras. Más adelante ampliaron sus

funciones a celadora de prisiones, asesora legal y tareas relacionadas con la violencia conyugal, pero los homicidios y los robos eran materia de hombres.

Esas mujeres detective comenzaban a protagonizar la novela de género con más éxito del siglo XIX. Eran personajes que rompieron los roles establecidos y tiraron por tierra los principios de aquella sociedad. Sus actuaciones se convirtieron en un emblema literario, en una herramienta de empoderamiento para la nueva mujer que estaba despertando y quería moverse libremente por las calles y convertirse en dueña de su futuro.

¿Cuál fue el motivo del gran éxito del género policiaco?

Hay que retrotraerse a los inicios de la novela detectivesca. Podemos afirmar que el género como tal nació con el investigador Auguste Dupin, protagonista de Los crímenes de la calle Morque (1841) escrito por Edgar Allan Poe, y que la posterior aparición del escritor Arthur Conan Doyle con su detective Sherlock Holmes unos años más tarde, en 1887, supuso el empujón definitivo para este tipo de novela.

La presentación en el Londres de 1891 de la *Strand Magazine* tuvo gran importancia porque esta revista —editada semanalmente y que llegó a tener una tirada de 300.00 ejemplares— publicaba



Jessica Fletcher (Reportera del crimen)

<http://cosecharoja.org>

relatos cortos detectivescos. Alcanzaron tanto éxito entre los lectores que se puso de moda la escritura de este tipo de historias. Muchos hombres y mujeres se dieron cuenta de que era una forma cómoda de ver la propia obra publicada rápidamente y además con el acicate de que ganaban un dinero extra.

Sea cual sea la causa del gran éxito de este género, lo que sí parece que tiene sentido es lo que afirma Elena Ramírez, que la novela policiaca gusta porque ordena la realidad: las cosas suceden, comienzan y terminan, tienen lógica, hay una resolución, y en la mayoría de los casos el malo halla su merecido. En aquella sociedad tan falsa y cambiante, el lector —y más la mujer lectora— se sentía sobrepasado por la realidad y echaba en falta unas reglas de vida claras, las reglas de juego que tiene este tipo de literatura.

Las primeras detectives

Se habla de Wilkie Collins como creador, en 1856, de la primera detective de la literatura, aunque no era una investigadora profesional ni la trama era precisamente detectivesca. Por eso nombraremos a **la señora Paschal** como primera detective profesional. Corría el año 1864 cuando

William Stephens Hayward la creó; cuarenta años y viuda, estaba pasando por un momento económico muy malo, por lo que decidió aprovechar su talento para la observación y deducción resolviendo casos de robos y estafas en el Londres de aquella época. Era una mujer que no se achantaba ante la autoridad del hombre.

Luego llega **Loveday Brooke**, en 1893; gran acontecimiento por ser creada por una escritora, Catherine Louisa Pirkis. Esta la perfiló como a una joven investigadora profesional con mucho sentido común y sin ningún miedo.

Sarah Fairbanks, la siguiente, nace de la pluma de Mary E. Wilkins en 1895. En aquel entonces ejercía de maestra de escuela, pero contaba con todos los recursos para ser una investigadora y de hecho decide resolver el asesinato de su padre.

Después tenemos a **Amelia Butterworth** y **Violet Strange**, dos divertidas y fascinantes detectives creadas por Anna Katherine Green, conocida como la *Mother of Mystery* gracias a que en 1878 publicó *El caso Leavensworth*, un éxito de ventas que llevaría a la fama a su protagonista, el policía Ebenezer Gryce. Posteriormente, entre 1910 y 1911, vendrían la detective **Mollie Delamere** gracias a la escritora Beatrice Heron-Maxwell; **Lady Molly** creada por Emmuska Orcy; la investigadora **Judith Lee** inventada por Richard Marsh y, por último, **Ellen Bunting** creación de Marie Belloc.

En pleno auge de esta novela

detectivesca es cuando aparece **Miss Marple**, en 1930, de la pluma de Agata Christie. A partir de este momento la novela no deja de evolucionar. Así, Elaine Showalter en su libro *A Literature of Their Own* habla de tres fases de este género novelesco:

Una femenina, con **Miss Marple** de Agatha Christie y **Kate Fansler** de la escritora Amanda Cross. Son mujeres entrometidas, ingenuas, que no necesariamente tienen que salir de casa para buscar pruebas por lo que desentrañan el misterio por deducción lógica.

Más tarde las detectives ya son verdaderas trabajadoras en favor del cumplimiento de la ley y entraríamos en la fase feminista: P.D. James con su detective **Cordelia Gray** o Sue Grafton con **Kinsey Millhone**. Sin cargas familiares, con pistola, aunque no la usen mucho, y viviendo en una pequeña habitación saben argumentar bien, como lo demuestra el personaje de Cordelia cuando se pone en tela de juicio su capacidad para ejercer una profesión tan peligrosa: *“...este es un trabajo totalmente apropiado para una mujer, ya que requiere de una curiosidad infinita, gran capacidad de sufrimiento y una tendencia natural a meterse en la vida de los demás”.*

Y, por último, la fase *female*, protagonizada por una serie de mujeres de cierta relevancia social y que luchan por mejorar la situación de su entorno y no se ponen fronteras. Dejaremos dos ejemplos: Frances Fyfield con su detective **Helen West** y Stella Duffy con **Saz Martin**.

Las detectives de la literatura española

No podíamos terminar sin hacer un breve recuento de las protagonistas femeninas de la

novela policiaca en España. Se suele poner como iniciador del género a Pedro Antonio de Alarcón con *El clavo*, una *nouvelle* publicada en 1853, inspirada en un caso real que apareció en los periódicos de la época. Más tarde, en los años setenta, llegaría el boom de la novela negra, con Manuel Vázquez Montalbán y su detective Pepe Carvalho. Pero habría que esperar a 1985 para encontrarnos con una detective protagonista, **Lonia Guiu**, creada por María Antonia Oliver.

La consolidación del género llegaría en 1996 de la mano de Alicia Giménez Bartlett con la inspectora de policía **Petra Delicado**, un personaje complejo y lleno de contrastes, como su nombre.

En 2011 nace la primera detective no humana de la literatura española. Rosa Montero es su creadora y **Bruna Husky**, el nombre de la investigadora tecno humana producto de los avances en bioingeniería.

En el panorama literario de 2013 aparece una inspectora de homicidios de la Policía Foral de Navarra, **Amaia Salazar**, creada por Dolores Redondo, y en este mismo año conocimos a **Annika Kaunda**, joven policía de origen subsahariano ideada por la sevillana Susana Martín Gijón.

Por último, y aunque faltan muchas, vamos a nombrar a dos más por lo que tienen de renovadoras del perfil de investigador: las juezas **Mariana de Marco**, juez de Primera Instancia e Instrucción en Cantabria, de José María



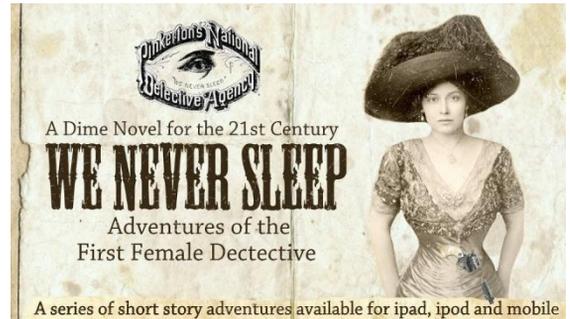
Laura Palmer (Twin Peaks)

<http://cosecharoja.org>

Guelbenzu y **Lola Machor**, de Reyes Calderón, que ejerce en Pamplona.

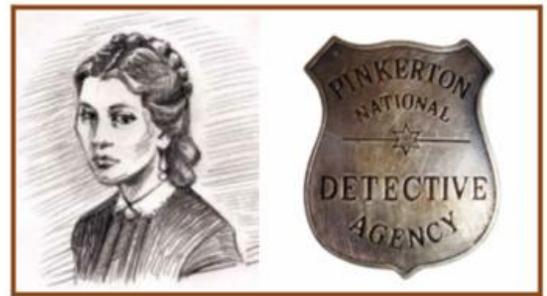
A modo de conclusión

La aparición de la mujer detective en la literatura es un paso importante y así ha sido considerado en el desarrollo de la “novela psicológica criminal”. La mujer de la época en que surge este personaje literario tenía que conformarse con la observación discreta de la vida. Debía ver sin ser vista y guardarse los hallazgos para ella misma sin hacerlos públicos. Desde el escondite que le proporcionaban sus cuatro paredes —o sus visillos, que diría Carmen Martín Gaité—, leía entre líneas e interpretaba gestos y miradas a la vez que sacaba conclusiones. En definitiva, ¿no es este el germen de la investigación?



<http://www.debbimack.com/blog>

Kate Warne



<http://www.debbimack.com/blog>



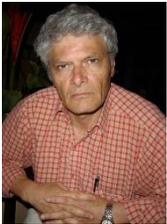
<http://revistaiconica.com>



<https://www.lavanguardia.com>

Literatura

LAS CARTAS DE CALDAS



Por **Rodrigo Valencia Q.**,
Escritor y artista.
Popayán.

El joven Francisco José de Caldas se debatía entre inquietudes muy diversas, con una razón común: el amor a la sabiduría. Me parece verlo, "taciturno, de una vida un poco austera, y amante del retiro; su semblante frecuentemente tranquilo; rara vez risueño...", según sus propias palabras (Carta a Mutis. Quito, abril 6, 1802).

Lo intuyo muy serio, concentrado en sus labores, imaginando y diseñando proyectos de alto vuelo en este suelo suyo, con poquísimos medios; un verdadero genio, en el lugar equivocado: "Este Mr. Caldas es un prodigio en astronomía. Nacido en las tinieblas de Popayán, ha sabido elevarse, formar barómetros, sectores, cuartos de círculo, medir latitudes con gnómones... !Qué habría hecho este genio en medio de un pueblo culto, y qué no debíamos esperar de él en un país en que no se necesitase hacerlo todo por sí mismo!", escribe acerca de él el Barón de Humboldt, a quien Caldas esperaba casi con delirio, y a quien finalmente conoció en su viaje a América, que hizo acompañado por Bonpland.

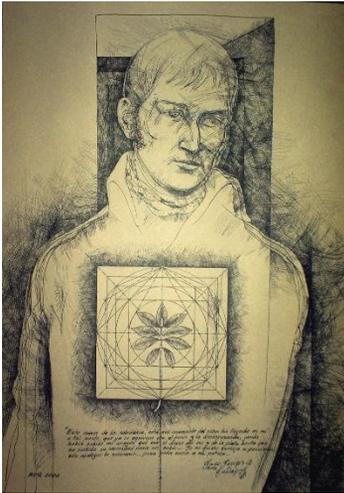
Caldas se había elevado, prácticamente solo, hasta los límites de su conocimiento. Había desertado del estudio del derecho en Santa Fe, porque su designio eran las ciencias:

astronomía, física, botánica, geografía, historia natural... "Yo, prescindiendo de todo, no tratando sino con los amigos y con mis libros, observando el cielo y calculando, he conseguido un poco de reposo, quizás envidiado de los poderosos, si lo conocieran (...) He podido hacer mis observaciones, que pueden ser útiles para reformar la geografía de estos países abandonados de los sabios y desconocidos de la Europa... (Carta a don Santiago Arroyo. Popayán, diciembre 5, 1798).

He leído las Cartas de Caldas, del escritor Caldas, en versión fotocopiada. Conspicua pluma, propia de una época heredera de la Ilustración proveniente de Europa, que en este rincón del mundo ya avanzaba sigilosamente hacia horizontes de descubrimientos libertarios, y se rebelaría al poco tiempo contra las imposiciones coloniales de la corona española.

Las Cartas de Caldas, recopiladas y publicadas por Eduardo Posada (Biblioteca de Historia Nacional, Bogotá, Colombia, 1917), es un libro que se debería reeditar.

Con prosa elegante, el sabio exhibe protocolos y miramientos propios de un ser refinado, caballeroso, culto, noble y sensible, de alma grande, irrestricto y fiel en la amistad; espíritu visionario e investigador, que tenía, como en santuario máximo, un inquietante amor por las ciencias y el saber.



Homenaje a Caldas, plumilla de RVQ, 2009

"Sólo el contento de la virtud supera al que proporcionan las ciencias a un aficionado, y ¡cuánto sirven éstas para elevar nuestra alma al que las ha creado todas!", escribe en una de ellas. Así, al parecer, esos ojos expectaban no sólo las exactitudes de la ciencia, sino también idealizaciones morales de la intimidad humana; una búsqueda incesante que unía la pulcritud de la razón con la espiritualidad del corazón, empresa laudable del ingenio y la paciencia.

Entre otras ocupaciones, el sabio payanés trabajaba en una suya y original "teoría sobre el modo de hallar la altura del terreno y suelo por medio del termómetro y del agua hirviendo (...) Yo he pensado no publicar este descubrimiento hasta mi vuelta a Quito (...) este descubrimiento, permítame usted nombrarlo así, nos haría conocer de la Europa, haría nacer ideas nuevas a los sabios, y produciría un género nuevo de termómetros y una escala absolutamente diferente a la que usamos hoy". (Carta a don Santiago Arroyo. Popayán, diciembre 5, 1798). Y había llegado a construir un telescopio con el que veía "con toda perfección el anillo de Saturno

(...) Actualmente me preparo a observar dieciséis eclipses de los satélites de Júpiter, que hay en este mes..." (Carta a don Santiago Arroyo. Popayán, diciembre 5, 1798), de los cuales sólo pudo observar uno, "por falta de unas tablas astronómicas".

Una mente así, inquieta y prodigiosa, esperaba cumplir uno de sus más anhelados propósitos: acompañar a Humboldt desde Quito hasta Méjico en viaje de investigaciones, proyecto que hilaba con los más exaltados sueños, pero que no pudo cumplir a pesar de las vehementes recomendaciones de José Celestino Mutis, ya que el Barón de Humboldt lo desdeñó a última hora, al parecer por diferencias con el temperamento de Caldas, otorgándole "oficiosamente ese favor a un joven ignorante, sin principios y disipado" (Carta a su protector Mutis. Quito, abril 6, 1802), lo cual nos da a licencia para pensar que toda vida noble confronta su contraparte de neblinas y traiciones.

Creo que Caldas era muy humano, demasiado humano. Su memoria exige todo un homenaje y panegírico a su valiosísima personalidad, volver los pasos sobre su figura histórica.

"¡Qué cosas habría hecho este genio...!" (palabras de Humboldt), si su hado no se hubiera atravesado con el vil juicio del tirano: "¡España no necesita de sabios!".



Comentarios

ASI VAMOS EN SALUD



Por **Álvaro Claro Claro**.
Escritor, Academias de
Historia de Ocaña y
Norte de Santander.

Tomo para esta nota, el título de una reconocida organización dirigida por un exministro de Salud, cuyo propósito es contribuir al mejoramiento de la salud de los colombianos a través del seguimiento y evaluación de los servicios que ofrece el sistema, para descargar mi alma y reflexionar sobre su progresivo deterioro.

Juan Gossain en columna publicada recientemente en el periódico El Tiempo, manifiesta: “ La situación lejos de mejorar, es cada día mas inquietante. Los abusos contra el ciudadano ya no tienen límite, el desprecio a los usuarios es permanente, no hay controles por ninguna parte... y ni para que hablamos del atropello criminal con el precio de los medicamentos”.

Pues bien, quienes hemos venido aportando al sistema de salud desde hace 40 años y hemos transitado inicialmente por la Caja Departamental de Salud, Cajanal, Seguro Social y ahora las famosas EPS, podemos asegurar que las diferencias en atención, cobertura y oportunidad son alarmantes.

La fortuna de gozar de “Buena salud” durante nuestra vida como cotizantes en estas cuatro décadas hace que las visitas al médico sean en muy contadas ocasiones y se remiten a temas de pequeños controles sugeridos por el facultativo. Pero cuando ya nos clasifican

como “Adultos mayores”, el cuerpo se resiente más a menudo y somos más conscientes de que los sistemas que hacen funcionar nuestro cuerpo empiezan a pedir auxilio; es cuando aterrizamos en la terrible realidad de lo complicado que es acceder a una atención digna por la que hemos aportado durante nuestra vida laboral.

Hace pocos días, mi señora presentó sin el mayor aviso, un problema de visión; acudimos de urgencia a la clínica especializada y luego de una larga espera la especialista nos hace saber que estamos frente a un caso grave de hemorragia en la retina con desprendimiento en curso y que es necesario hacer un procedimiento inmediato con láser

para contener el sangrado interno y salvar la visión. Se podrán imaginar la angustia que genera una noticia de este calibre en ayunas, salgo volado a la EPS con tres órdenes en las que se destacaba en letras rojas el sello de URGENTE. Una orden para que el Glaucomatólogo valore la paciente y autorice el procedimiento, otra para que el Retinólogo atienda el caso y la tercera autorizando el procedimiento Laser. Atravesé la ciudad en el carro lo más rápido posible, aturdido todavía por la inesperada situación que debíamos afrontar. Eran las nueve de la mañana.

En la EPS, debí primero hacer una fila para que me asignaran un turno. Un hoscó funcionario me advierte que debo someterme al trámite normal cuando le hago saber mi problema. Tenía asignado el turno 57 y pasada una hora, apenas estaban llamando al



<http://saludcolombianaentibu.blogspot.com>

Número 45, casi a las once, a punto de infarto, el altavoz anuncia mi número.

Nuevamente relato mi caso a la funcionaria que me recibe los documentos, consulta el sistema, habla con una, dos y tres asesoras. Me mira al cabo de 5 minutos con displicencia y me devuelve los papeles. Señor, no podemos autorizar una atención médica sino cada cuatro días, su esposa ya fue atendida hoy, debemos esperar que Bucaramanga remita las ordenes con el visto bueno cumplido el plazo.

Pero señorita, ¿Acaso no entiende la urgencia del caso? Los documentos lo indican con toda claridad... Lo siento, pero son órdenes que no puedo desobedecer, eso me costaría el puesto y hace el llamado al siguiente turno.

No lo puedo creer, trato de hablar con un coordinador o alguien que me ayude pero nadie me atiende aduciendo que para eso está la asesora que me fue asignada en turno. Confundido y descorazonado, cada vez más preocupado por la situación de mi esposa, decido volver a la clínica con la razón de que sólo en cuatro días puedo presentar las órdenes médicas aprobadas. Ya es medio día, le comento a la doctora la situación con la EPS, tratando de encontrar algún apoyo; ella

manifiesta que en treinta minutos termina su turno y que sólo hasta el día siguiente estará disponible de nuevo para hacer la intervención. En medio del desespero le imploro una ayuda. Sé que un aplazamiento hasta el día siguiente tendrá consecuencias muy graves.

Miren, el asunto se puede agilizar, propone la especialista, es algo que hacemos es casos excepcionales. Si ustedes abonaron el valor de la cirugía, puedo esperar otro rato. Se Hará la devolución cuando recibamos las ordenes autorizadas por la EPS.

Hago cuentas mentalmente; hace tres días me consignaron mi sueldo y algunos ahorros que permanecen en mi cuenta para casos de emergencia nos permiten cubrir a ras el valor de la intervención. No hay problema doctora... adelante lo necesario mientras hago el pago en Caja.

Solamente recibimos pagos en efectivo me informa la encargada de Caja, devolviendo mi tarjeta débito con la que intentaba cancelar.

¡No faltaba más!, trato de entender la política de la clínica de recibir sólo pagos en efectivo y recuerdo que si lo reciben con tarjeta débito, obliga al profesional a declarar el ingreso y eso genera un alto impuesto a pagar. En efectivo se evade sin problema alguno la obligación tributaria

Corro sin detenerme hasta un cajero que se encuentra a cinco cuadras. Espero con impaciencia que dos personas hagan su transacción y rezo mentalmente para que no se presente ningún inconveniente a la hora del retiro o al regreso a la clínica; tembloroso digito por tres veces la clave



para retirar la máxima suma que suministra el cajero, es un descanso saber que ya cuento con los recursos necesarios para pagar la cirugía.

Afortunadamente el procedimiento fue exitoso, mi esposa se recupera lentamente y transcurridos diez días, aún sigo esperando la autorización de Bucaramanga para poder solicitar el reintegro del dinero consignado. No sobra mencionar que los medicamentos ordenados para el post operatorio hubo necesidad de comprarlos. Unos porque no estaban en el POS (Los mas costosos) y otros porque no los había en la farmacia de la EPS. Logramos, eso si, luego de pagar un copago bastante importante, recibir las infaltables 20 tabletas de acetaminofen. Así vamos con la salud en este país del Sagrado Corazón.

Cúcuta Julio 29 de 2018



El doctor Alejo Amaya: Médico, guerrillero y escritor



150 AÑOS DE SU
NACIMIENTO

Alejo M. Amaya
Bogotá, 1890

Datos biográficos

"Historiador y médico. Nació en Convención el 27 de julio de 1868 y falleció en Bogotá el 21 de julio de 1911.

Hizo sus estudios secundarios en el Colegio Mayor del Rosario, ingresando luego a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, donde obtuvo su doctorado en 1894. Se vinculó a las tropas del general Rafael Uribe Uribe como Jefe de Ambulancias, durante la guerra de los Mil días. De su actividad como escritor, en el campo de la medicina, quedó su tesis de grado titulada *Contribución al estudio del delirio no vesánico* (1894).

Algunos escritores de la región nacidos en el siglo XIX



Margarito Quintero Jácome, Luis A. Sánchez Rizo, Alfredo Sánchez Fajardo, Mons. Manuel B. Pacheco, Justiniano Páez



José Domingo Jácome M., Euquerio Amaya, Santiago Rizo R., Enrique Pardo F.

Para la historiografía nortesantandereana, el nombre del doctor Alejo Amaya tiene especiales connotaciones. En la antigua provincia de Ocaña, junto con Justiniano J. Páez, Luis A. Sánchez Rizo, Monseñor Manuel Benjamín Pacheco, Eustoquio Quintero, Felipe Molina, Justiniano Sánchez Lobo y Rubén Sánchez Navarro, contribuyó al estudio y divulgación de la historia regional desde la fundación de Ocaña hasta comienzos del siglo XX.

Los niños también escriben



Colombia cuenta. Gracias a la gentileza de la familia de la niña Salomé Manzano Palacio, recibimos los dos volúmenes de Colombia cuenta, publicaciones que recogen los ganadores del 11 Concurso Nacional de cuento 2017 patrocinado por RCN y el Ministerio de Educación Nacional. Divulgamos aquí el trabajo de la niña ocañera Salomé Manzano, quien cursaba el grado tercero en el Colegio Calasanz de Bogotá al momento de darse a conocer los resultados.

Nuestra voz de felicitación para ella y sus padres que deben sentirse muy orgullosos por este logro de su niña.

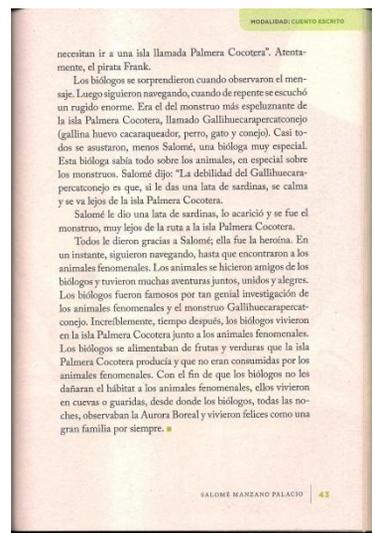


Los animales fenomenales: descubrimiento de un nuevo mundo

SALOMÉ MANZANO PALACIO

Había una vez unos biólogos que querían investigar unos animales fenomenales. Estos animales tenían una cualidad muy especial, que se cruzaban entre diferentes especies. Estos animales eran: una Belonariojo (beluga y mariposa), un Orcasaurio (ballena orca y dinosaurio), una Piranguila (la piraña y águila), un Tiburoquitá (tiburón y mariguata), un Caracolave (caracol y ave), una Torturana (tortuga y rana), un Ratoaraña (ratón y araña) y un Pulcalamar (pulpo y calamar). Los biólogos querían descubrir estos animales fenomenales y la única pista que tenían era que el destino era una isla lejana.

Los biólogos tenían que alquilar un barco para iniciar su aventura, que duraría cien días, pero para alquilar el barco necesitaban 100.000 dólares. Con todos los ahorros, los biólogos pudieron alquilar el barco; luego, fueron en búsqueda de los animales fenomenales. Necesitaban un mapa. Cuando ingresaron al barco, a los biólogos les habían dejado un mensaje que decía: "Biólogos, para encontrar a los animales



necesitan ir a una isla llamada Palmera Cocotera". Atentamente, el pirata Frank.

Los biólogos se sorprendieron cuando observaron el mensaje. Luego siguieron navegando, cuando de repente se escuchó un rugido enorme. Era el del monstruo más espeluznante de la isla Palmera Cocotera, llamado Gallihuecarperacotenejo (gallina huevo cacaraqueador, perro, gato y conejo). Casi todos se asustaron, menos Salomé, una bióloga muy especial. Esta bióloga sabía todo sobre los animales, en especial sobre los monstruos. Salomé dijo: "La debilidad del Gallihuecarperacotenejo es que, si le das una lata de sardinas, se calma y se va lejos de la isla Palmera Cocotera."

Salomé le dio una lata de sardinas. Lo acarició y se fue el monstruo, muy lejos de la ruta a la isla Palmera Cocotera.

Todos le dieron gracias a Salomé; ella fue la heroína. En un instante, siguieron navegando, hasta que encontraron a los animales fenomenales. Los animales se hicieron amigos de los biólogos y tuvieron muchas aventuras juntos, unidos y alegres. Los biólogos fueron famosos por tan genial investigación de los animales fenomenales y el monstruo Gallihuecarperacotenejo. Increíblemente, tiempo después, los biólogos vivieron en la isla Palmera Cocotera junto a los animales fenomenales. Los biólogos se alimentaban de frutas y verduras que la isla Palmera Cocotera producía y que no eran consumidas por los animales fenomenales. Con el fin de que los biólogos no les dalaran el hilito a los animales fenomenales, ellos vivieron en cuevas o guardias, desde donde los biólogos, todas las noches, observaban la Aurora Boreal y vivieron felices como una gran familia por siempre. ■

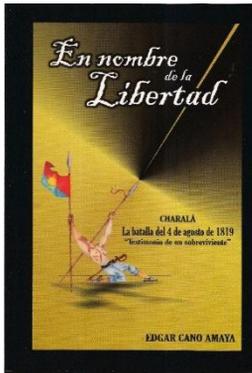
Publicaciones

Estas publicaciones pueden ser consultadas en la Biblioteca de la Academia de Historia de Ocaña.

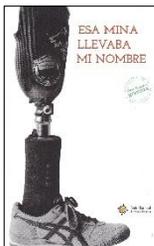


Colombia cuenta, volúmenes 1 y 2 que recogen los resultados del 11 Concurso Nacional de cuento 2017 patrocinado por RCN y el Ministerio de Educación Nacional. Al escribir el prólogo de la obra, la doctora Yaneth Ghia Tovar, Ministra de Educación Nacional, señala:

“Gracias al Concurso Nacional de Cuento de RCN y el Ministerio de Educación Nacional, durante once años hemos conocido las maravillosas historias de más de 320 mil niños, adolescentes y jóvenes de todos los departamentos de Colombia”



En nombre de la libertad. Charalá, la batalla del 4 de agosto de 1819. Testimonio de un sobreviviente. Edgar Cano Amaya. Historiador, Presidente del Centro de Historia de Charalá.



Publicaciones del CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Obras sobre la violencia en Colombia y videos.

Nuestro agradecimiento por estas donaciones para la Biblioteca de la Academia de Historia de Ocaña.





ALGUNOS MUSEOS DE NORTE DE SANTANDER